

REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

BOGOTA, 20 DE MAYO DE 1953

NOTAS EDITORIALES

LA SITUACION GENERAL

Los medios de pago registraron en abril una baja aproximada de 7 y medio millones de pesos, comoquiera que de 1.321 millones a que llegaron en marzo, pasaron en abril a 1.314 millones. Estas cifras excluyen los depósitos oficiales. De ser tomados éstos en cuenta el descenso resultaría levemente mayor, al considerar que tales depósitos quedaron en abril en \$ 151.386.000, contra \$ 151.717.000 en marzo.

Podría anotarse como uno de los factores determinantes de esa situación una baja de más de 38 millones en los préstamos y descuentos del Emisor, que no solo compensó el alza de las reservas y de la cartera de las instituciones bancarias, sino que alcanzó a imprimir a los medios de pago el declive de su trayectoria en el mes.

Conviene señalar que los medios de pago han logrado mantenerse en los cuatro meses transcurridos del presente año a moderados niveles, no distantes de la relación que deben guardar con el producto nacional. Analizados sus límites, mes por mes, a partir de enero, no se advierten oscilaciones bruscas, siendo perceptible una continuada aunque leve inclinación a la baja.

El hecho merece destacarse como resultado de una política previsor y vigilante del gobierno y las autoridades monetarias, preocupados por preservar la economía del país de los graves factores que puedan perturbarla, ya sean ellos de índole inflacionista o de carácter depresivo.

Menos satisfactorio resulta analizar las cifras relativas a los registros de importación en el mismo lapso. Aunque en abril esos registros marcaron un apreciable descenso de 10 millones al quedar en US \$ 39.995.000 contra US \$ 50.197.000 del mes anterior, con todo, la balanza de cambios en el mismo mes arroja un saldo negativo de US \$ 3.813.000, correspondiente al exceso de las autorizaciones para ventas de cambio sobre las compras de oro y divisas, circunstancia que ha reducido a US \$ 12.454.000 el saldo favorable de US \$ 16.267.000 con que cerró el primer trimestre del año. Por otra parte el promedio de los registros de importación en los meses de enero a abril del año en curso, que es de 42 millones, resulta notoriamente superior al mismo promedio en 1952, que fue de 32 millones.

Estos guarismos ponen de presente el alto nivel que han alcanzado los pedidos al exterior en el presente año, situación que sigue preocupando a los directores de la política monetaria y que resulta muy digna de tomarse en cuenta nuevamente frente a las condiciones del mercado interno, a los inventarios del comercio y a las perspectivas no remotas de un descenso en los precios fóraneos.

Sería prematuro suponer, al aludir a la futura suerte de los precios, que la solución pacífica del conflicto coreano se encuentre próxima. Tampoco advierten los observadores motivos suficientes para creer que la paz que el mundo anhela, en el evento de producirse, traiga consigo una depresión general, dentro del proceso de acomodación de una

economía de preguerra a las nuevas circunstancias. Se ha dicho con razón que, aun firmada la paz, es muy probable que un vasto programa de gastos militares continúe siendo necesario al plan básico de defensa de los países democráticos. Pero un reajuste de precios podría sobrevenir, tanto en el caso de un arreglo pacífico del problema de Corea, como en vista del crecimiento cada vez mayor de la producción en los países industrializados y a los consiguientes fenómenos de una activa concurrencia entre ellos.

La Bolsa local de valores sufrió descensos en el monto de las transacciones y en algunos precios, con relación al mes de marzo. Las transacciones bajaron \$ 5.102.000, y el índice general de precios de acciones, 0.8 puntos. Dos factores parecen haber determinado esa disminución de las actividades bursátiles: el receso de la Semana Santa —que en la práctica se prolonga hasta los primeros días de la de pascua—, y la explicable reacción provocada por la actividad excepcional que caracterizó las operaciones de marzo. El movimiento en abril y en el primer tercio del año se resume como sigue:

	1 9 5 3			
	Abril		Enero—abril	
	\$ (000)	%	\$ (000)	%
Acciones bancarias....	2.038	17,8	9.343	19,1
Otras financieras....	248	2,2	986	2,0
Industriales	7.258	63,4	30.826	63,0
Bonos	578	5,0	3.257	6,7
Cédulas hipotecarias..	1.328	11,6	4.514	9,2
Totales.....	11.450	100,0	48.926	100,0

El índice general de precios ofrece las siguientes alteraciones en los dos últimos meses y en comparación con abril de 1952:

	Acciones		Bonos y cédulas	
	(1934=100,0)			
1952—Abril	138.8	118.1		
1953—Marzo	159.7	117.8		
Abril	158.9	117.8		

La minería de oro, que como hemos venido informando, presenta claros indicios de abatimiento, no ha experimentado reacción alguna. Por el contrario, el desequilibrio en los últimos cuatro meses llega ya al 14% de la producción registrada en igual lapso de 1952.

La propiedad raíz aumenta, al parecer con firmeza, el ritmo de su movimiento, tanto en

inversiones como por lo que hace a las nuevas edificaciones. Estas, como es sabido, se intensifican más cada día, no sólo por parte de los particulares sino por la acción del gobierno en favor de los ciudadanos de modestos recursos.

El costo de la vida en Bogotá señaló nuevas alzas en el curso de abril, comprobadas por las investigaciones de la Dirección Nacional de Estadística. De tales investigaciones se deduce la tendencia ascendente de la línea de alimentos, en tanto que las demás subsistencias y los arrendamientos bajan o se estabilizan. Los cambios en los índices generales de los dos meses precedentes, relacionados con los índices de un año atrás, pueden apreciarse en seguida:

	Clase media (Julio 1940 =100,0)	Gremio obrero (febrero 1937 =100,0)
1953—Marzo	341.6	408.7
Abril	346.7	422.8
1952—Abril	334.0	395.1

Como queda dicho, en el mes de abril fue desfavorable en US \$ 3.813.000, el balance entre los ingresos de oro y divisas extranjeras y el monto de los giros autorizados, habiendo quedado reducido a US \$ 12.454.000 el superávit registrado en el primer trimestre del año. Las operaciones de los cuatro últimos meses y las correspondientes de 1952, se desarrollaron como sigue:

	Entradas de oro y divisas	Registros de ventas de cambio	Saldos
	US \$	US \$	US \$
1953—Abril	43.209.000	47.022.000	— 3.813.000
Enero-marzo.	146.277.000	130.010.000	+ 16.267.000
Totales.....	189.486.000	177.032.000	+ 12.454.000
1952—Enero-abril..	153.735.000	147.122.000	+ 6.613.000

LA SITUACION FISCAL

En su último informe para el Jefe del Estado, el señor Contralor General de la República analiza extensamente el movimiento fiscal de la nación en los tres primeros meses del año, relacionándolo con los resultados de 1952. De tal estudio extractamos a continuación, según costumbre, los datos de aquel movimiento trimestral que creemos más significativos, así como de los estados fiscal y de caja a 31 de marzo.

Ingresos clasificados de acuerdo con las grandes agrupaciones presupuestales:

	Enero—marzo	
	1952	1953
Impuestos directos...\$	28.872.100	28.017.840
Impuestos indirectos..	61.037.026	71.388.495
Tasas y multas.....	6.226.085	7.815.216
Rentas contractuales..	2.773.832	2.632.156
Rentas ocasionales....	3.317.704	3.151.449
Suman los productos rentísticos	102.226.747	113.005.156
Recursos del crédito...	2.684.392
Totales.....\$	104.911.139	113.005.156

En el primer trimestre de 1953, los recaudos correspondientes a los más importantes renglones rentísticos los realizaron las oficinas respectivas en la siguiente proporción:

	%
Administraciones de Hacienda de:	
Cundinamarca	22,8
Antioquia	4,0
Atlántico	2,9
Valle	2,6
Otros	6,7
Aduanas de:	
Buenaventura	25,8
Barranquilla	20,1
Cartagena	5,5
Tesorería General de la República.....	9,6
Total.....	100,0

El superávit fiscal —\$ 61.799.000— hallado por aproximación en 31/XII/52, quedó reducido en 31 de marzo a \$ 23.923.000 a causa del déficit que por \$ 37.876.000 dejó hasta esta última fecha la ejecución presupuestal.

Las cuentas de caja y tesorería presentaban en la misma fecha saldos de consideración, según las siguientes operaciones:

Ingresos reales a caja en el primer trimestre..\$	196.713.000
Menos egresos en el mismo lapso.....	161.854.000
Superávit de Caja en 31/III/53.....\$	34.859.000
Más saldos del gobierno en Tesorería a 31/XII/52.	72.761.000
Más diferencia estadística.....	5.895.000
Total de fondos disponibles.....\$	113.515.000

LA BANCA Y EL MERCADO MONETARIO

A 30 de abril todos los renglones de préstamos y descuentos del Banco de la República registraban reducción de sus saldos de 31 de marzo. La mayor disminución se presentó en

los créditos a particulares, por \$ 19.895.000, siguiendo en orden descendente las demás cuentas, así: entidades oficiales \$ 9.000.000, bancos accionistas \$ 6.741.000, damnificados de 1948 \$ 2.907.000, y bancos no accionistas \$ 200.000. El descenso total montó \$ 38.743.000.

Los saldos confrontados son:

	(en miles de pesos)	
	1953	
	Marzo 31	Abril 30
Préstamos y descuentos a bancos accionistas	211.072	204.331
Descuentos a bancos accionistas para damnificados de abril de 1948	19.351	16.444
Préstamos y descuentos a bancos no accionistas.....	14.200	14.000
Préstamos a entidades oficiales distintas del gobierno nacional.	18.500	9.500
Préstamos y descuentos a particulares	106.504	86.609
Totales.....	369.627	330.884

Los compromisos de la Caja de Crédito Agrario en el Banco de la República equivalían en la última fecha al 42.7% del saldo por \$ 204.331.000 a cargo de los afiliados.

Las reservas de oro y divisas del banco de emisión marcaron el sexto aumento mensual consecutivo, que fue de US \$ 3.090.000 sobre el saldo en 31 de marzo, y llevó a US \$ 41.435.000 el incremento acumulado a partir del 31 de octubre. Los billetes y depósitos de la institución bajaron \$ 12.691.000 y \$ 16.189.000, respectivamente.

El encaje de los billetes mejoró en 2.96 puntos como resultado del mayor valor de las reservas y de la menor circulación de aquéllos.

Las principales cuentas del Banco cerraron, pues, en los dos meses últimos con los siguientes saldos:

	1953	
	Marzo 31	Abril 30
Reservas de oro y divisas US\$	169.632.000	172.722.000
Préstamos y descuentos.....\$	369.627.000	330.884.000
Billetes en circulación.....\$	533.702.000	521.011.000
Depósitos	382.066.000	365.877.000
Reserva legal para billetes %	52,61	55,57

Como antes se dijo, los medios de pago, que en marzo habían bajado \$ 4.960.000, continuaron declinando en abril. En este mes el descenso fue de \$ 7.551.000, como resul-

tado de la disminución del numerario en \$ 10.085.000, más la de \$ 331.000 de los depósitos oficiales, menos el aumento de \$ 2.865.000 de los depósitos no oficiales libres. Las cifras de este último renglón —depósitos no oficiales libres— representan únicamente los depósitos girables, o sea ya disminuidos en una suma igual al valor de los cheques pendientes de pago, los cuales llegaban a \$ 2.199.000 en 31 de marzo y a \$ 2.163.000 en 30 de abril. En esas fechas y en 30 de abril de 1952 los medios de pago mostraban los siguientes saldos:

	1952		1953			
	Abril 30		Marzo 31		Abril 30	
	\$	%	\$	%	\$	%
Numerario	442.079	35,3	511.508	34,7	501.423	34,2
Depósitos no oficiales libres.....	669.887	53,5	809.221	55,0	812.086	55,5
Suma sin depósitos oficiales.....	1.111.966	88,8	1.320.729	89,7	1.313.509	89,7
Depósitos oficiales en el Banco de la República.	141.072	11,2	151.717	10,3	151.386	10,3
Total con depósitos oficiales.....	1.253.038	100,0	1.472.446	100,0	1.464.895	100,0

La velocidad de los depósitos se redujo en 0.13 puntos en los bancos comerciales, como se ve al fin de la siguiente serie:

	En el Banco de la República	En los Bancos comerciales
1952—Abril	3.73	3.54
Mayo	3.66	3.49
Junio	3.55	3.89
Julio	5.11	3.46
Agosto	4.25	3.48
Septiembre	3.80	3.05
Octubre	3.83	3.15
Noviembre	3.82	3.40
Diciembre	4.58	3.94
1953—Enero	4.68	3.35
Febrero	3.77	3.27
Marzo	2.95	3.53
Abril	3.44	3.40

CHEQUES PAGADOS POR LOS BANCOS

El monto de estos giros disminuyó \$ 243.193.000 respecto de los pagados en marzo. En los primeros cuatro meses del año se hicieron efectivos \$ 11.339.414.000 contra \$ 9.810.180.000 en el lapso respectivo de 1952. Esta comparación representa para 1953 un mayor movimiento de \$ 1.529.234.000.

Los pagos de los dos últimos meses y de abril de 1952 se detallan así:

	(en miles de pesos)		
	1953 Abril	1953 Marzo	1952 Abril
Directamente	376.101	364.914	322.383
Por compensación.....	535.106	584.510	473.867
Totales.....	911.207	949.424	796.250

PAGADOS EN EL RESTO DEL PAIS

Directamente	1.138.019	1.261.333	1.040.242
Por compensación.....	687.378	769.040	591.974
Totales.....	1.825.397	2.030.373	1.632.216

T O T A L

Directamente	1.514.120	1.626.247	1.362.625
Por compensación.....	1.222.484	1.353.550	1.065.841
Totales.....	2.736.604	2.979.797	2.428.466

EL ORO

El Banco de la República compró en el curso de abril 34.755 onzas de fino, o sea 468 menos que en marzo. Las compras del presente año sumaban hasta el 30 de abril 143.290 onzas, volumen inferior en 23.342 onzas a las negociadas en el período respectivo de 1952.

En la siguiente relación, ordenada según la importancia de las explotaciones regionales, se puede notar la proporción en que los principales departamentos productores, con una sola excepción, han integrado aquel descenso:

	1952	1953	Disminución o aumento	
	Enero—abril	Onzas	Onzas	%
Antioquia	112.971	92.060	-20.911	18,51
Chocó	23.113	20.940	-2.173	9,40
Nariño	14.394	14.310	-84	0,58
Cauca	11.274	10.203	-1.071	9,50
Caldas	2.155	3.157	+ 1.002	46,50
Varios	2.725	2.620	-105	3,85
Totales.....	166.632	143.290	-23.342	14,00

EL PETROLEO

En abril se extrajeron 3.385.000 barriles, contra 3.509.000 en marzo, y 3.230.000 en abril de 1952. Las explotaciones de los cua-

tro últimos meses totalizaron 13.266.000 barriles, o sea 458.000 más que en los mismos meses del año anterior.

LA PROPIEDAD RAIZ

De acuerdo con informes de la Dirección Nacional de Estadística, por lo que respecta a Bogotá, y de nuestras oficinas de fuera, parece acentuarse la reacción de los negocios de inmuebles. En las nuevas edificaciones, principalmente, se notan avances muy satisfactorios, como lo demuestran las estadísticas de dieciocho ciudades, cuyas inversiones de ese carácter pasaron de \$ 8.000.000 en enero último a \$ 15.000.000 en febrero y \$ 17.000.000 en marzo. Los informes correspondientes a abril están todavía incompletos, pero se anuncian igualmente alentadores.

El desarrollo de aquellos renglones en Bogotá, Cali y Medellín en 1952 y 1953 ofrece las cifras que siguen:

COMPRAS

	Bogotá	Cali	Medellín
1953—Abril	\$ 13.151.000	5.029.000	10.762.000
Marzo	11.090.000	5.811.000	11.754.000
Enero a abril...	38.825.000	19.245.000	38.133.000
1952—Abril	7.229.000	6.596.000	7.878.000
Enero a abril...	32.562.000	26.494.000	28.270.000

EDIFICACIONES

1953—Abril	\$ 7.254.000	2.810.000	3.819.000
Marzo	6.073.000	3.008.000	2.264.000
Enero a abril...	19.808.000	10.699.000	9.594.000
1952—Abril	4.845.000	2.134.000	1.117.000
Enero a abril...	17.180.000	7.924.000	5.106.000

EL CAFE

En Nueva York se cotiza el producto colombiano a razón de 55 $\frac{7}{8}$ centavos de dólar la libra para las existencias y a flote, y a 56 centavos los embarques hasta treinta días, con mercado un tanto quieto.

En Girardot se negocia la carga de pergamino corriente a \$ 258. La Federación Nacional de Cafeteros no ha alterado su precio de compra en la misma plaza, fijado de tiempo atrás en \$ 260.

La movilización y la exportación del grano han alcanzado las siguientes cifras en el primer tercio de 1952-53:

MOVILIZACION

	Sacos de 60 kilos
1953—Abril	566.547
Marzo	502.543
Enero a abril.....	1.990.176
1952—Abril	348.085
Enero a abril.....	1.680.131

DETALLE DE LA MOVILIZACION

A) — Abril de 1953:

Vía Atlántico	162.385
Vía Pacífico	391.177
Vía Maracaibo	12.985

B) — Enero a abril de 1953:

Vía Atlántico	609.978
Vía Pacífico	1.356.072
Vía Maracaibo	24.126

EXPORTACION

1953—Abril	583.523
Marzo	541.469
Enero a abril.....	2.073.956
1952—Abril	384.746
Enero a abril.....	1.615.563

DETALLE DE LA EXPORTACION

Abril de 1953:

Para los Estados Unidos...	507.160
Para el Canadá.....	24.781
Para Europa y otros países.	51.582

EL MERCADO DE CAFE EN NUEVA YORK

Nueva York, mayo 1º de 1953.

El Departamento de Agricultura de los Estados Unidos estimó a comienzos de abril en 40.000.000 de sacos de 132.3 libras la producción cafetera del mundo en 1952-53, lo que implica un avance del 4.5% sobre la de 1951-52. En todas las regiones productoras, menos en Africa, se prevén acrecentados rendimientos. Calcúlase que el de Norteamérica superará en 3.1% al de la pasada anualidad; al suramericano se le pronostica una ventaja del 6.2%, y del 1.7% al de Asia y Oceanía. Predice aquel dictamen que la producción africana será como 1.4% más corta que la del año de cultivo anterior. Según él, es de esperar que el Brasil recolecte cosa de 19 millones de sacos en este período. Tal cifra representa un aumento de 480.000 sobre la primitiva estimación del Departamento de Agricultura. Por efecto de las alternativas de buen tiempo y lluvias suaves y constantes, se cree que Colombia logrará superar con mucho su cosecha de 1951-52. La ecuatoriana será, según lo previsto, la mayor de la historia de ese país; mas parece que la guatemalteca, debido a daños y retrasos que le causó el crudo invierno, va a rendir un 6% menos que en la pasada anualidad.

Las operaciones de entrega futura tuvieron regular animación en los cuatro días útiles de la semana corrida hasta el 2 de abril. El contrato "S" vendió 130.000 sacos en lugar de los 152.250 del ejercicio retropróximo. Los precios decayeron violentamente los dos primeros días, pues las copiosas ventas sólo hallaron apoyo en cubrimientos a la baja con descensos graduales. A pesar de la modesta reacción del jueves y el viernes, los últimos precios semanales quedaron 134-157 puntos detrás de los del cierre pasado. Ya para terminarse este lapso, brindaron apoyo los traslados de cubrimiento al alza y la demanda de los productores.

Los principales distribuidores anunciaron una rebaja de 1½ centavos en libra durante la semana que concluyó el 10 de abril. Dicha reducción, vigente para las calidades empacadas al vacío y en sacos en ventas al por mayor, así como en los restaurantes y demás consumidores profesionales, anuló como una tercera parte del alza impuesta a mediados de marzo a consecuencia de la supresión del control de precios. El mercado de opciones continuó muy activo, con ventas de 136.250 sacos por el contrato "S". Gracias al renovado interés de compra, los precios avanzaron en los dos primeros días. Pero más tarde, las ventas de casas comerciales tuvieron efectos depresivos. Aun cuando los precios fluctuaban con bastante amplitud, los últimos de la semana reflejaban apenas variaciones de menor cuantía en comparación con los del otro viernes. En realidad,

tuvieron desde 11 puntos de pérdida hasta 12 de ganancia respecto de los del período antecedente.

El volumen de las operaciones a término fue relativamente corto en la tercera de las semanas que estudiamos, pues el contrato "S" vendió 108.000 sacos. Los precios eran irregulares, si bien la tónica general tendía a la pesadez. Los precios finales eran 65-86 puntos menores que los del cierre anterior. Alguna tardía liquidación de las posiciones de entrega cercana fue absorbida por cubrimientos comerciales al alza, mientras que la demanda productora para meses remotos era atendida por ventas comerciales de cubrimiento.

La prensa dio a conocer en 23 de abril el nombramiento del señor Horacio Cintra Leite para el cargo de jefe de la Oficina del Instituto Cafetero del Brasil en Nueva York. Confiáronse además las funciones de delegado oficial de su patria ante el Departamento Panamericano del Café (Pan-American Coffee Bureau). Al iniciar sus labores como primer representante de aquel Instituto en esta ciudad, el señor Cintra Leite, cultivador del grano en la vida privada, declaró: "El café es hoy, como lo fue en el pasado, la espina dorsal de la economía brasilera. Además, constituye la base de un comercio bilateral entre los Estados Unidos y mi país. El suministra a vuestra gran nación la más popular de sus bebidas, a tiempo que a nosotros nos proporciona los dólares que necesitamos para adquirir los productos de la industria americana. En los Estados Unidos consagraré mis empeños a estimular y extender ese tráfico que no tan sólo favorece al Brasil, sino también da ocupación a negociantes y trabajadores estadinenses. Mi designación es una prueba más de los deseos de mi gobierno de poner en manos de la agricultura brasileña la responsabilidad por la suerte del café, que es nuestro principal artículo exportable".

La animación del mercado de entregas ulteriores fue un tanto más viva en la semana que expiró el 24 de abril. Por el contrato "S" cambiaron de dueño 208.250 sacos. La tónica estuvo floja por los tres primeros días, ya que ni la recargada liquidación de mayo ni las ventas comerciales de cubrimiento eran absorbidas con holgura. En consecuencia, los precios sufrieron fuertes perjuicios hasta el miércoles, día en que el predominio de los cubrimientos al alza invirtió la tendencia bajista. Apesar de esa reacción, producida hacia fines del período, los precios de cierre aún eran 45-66 puntos inferiores a los del pasado lapso.

En la quinta y postrera semana la actividad del mercado de futuros fue sumamente exigua, con 77.500 sacos vendidos en el contrato "S". Otra vez

se debilitó la tónica, y los precios decayeron poco a poco por tropezar con apoyo insuficiente las ventas comerciales de cubrimiento y la moderada liquidación del mes de mayo. El viernes al cerrar, los precios estaban 44-62 puntos por debajo del que le antecedió.

Las ventas efectuadas en abril ascendieron a 561.750 sacos, contra los 538.000 traspasados en marzo.

Los últimos precios del mercado de futuros en cada una de las semanas estudiadas fueron:

CONTRATO "S"

	Abril 2	Abril 10	Abril 17	Abril 24	Mayo 1
Mayo, 1953....	56.66	56.55	55.90	55.39	54.95
Julio, 1953.....	55.86	55.80	54.95-55.00	54.50	53.91
Sep., 1953.....	54.88	55.00	54.19	53.53	53.01
Dic., 1953.....	54.31	54.40	53.63	52.99	52.37
Marzo, 1954....	53.90	53.95	53.09	52.45	51.90
Mayo, 1954....	51.35

Los precios máximos y mínimos de este período fueron los siguientes:

	Alto	Bajo
Mayo, 1953.....	58.15	54.60
Julio, 1953.....	57.30	53.60
Septiembre, 1953.....	56.65	52.60
Diciembre, 1953.....	56.02	52.00
Marzo, 1954.....	55.50	51.50

Los precios publicados del mercado de existencias fueron estos:

	1 9 5 3	
	Mayo 1	Marzo 27
Brasil:		
Santos, tipos 2 y 3.....	56.50	60.50
Santos, tipo 4.....	56.25	59.25
Paraná, tipo 4.....	55.50	58.75
Colombia:		
Armenia	56.00	59.50
Medellín	56.00	59.50
Manizales	56.00	59.50
Girardot	56.00	59.50
Costa Rica:		
Estrictamente duro.....	55.50	57.75 *
República Dominicana:		
Lavado	53.50	56.75
Ecuador:		
Natural	50.00	52.50 *
Lavado	53.00	55.25 *
El Salvador:		
Alta calidad.....	55.25	57.50 *
Guatemala:		
Alta calidad.....	55.25	57.50 *
Haití:		
Lavado	54.25	57.00
Natural (Tam.).....	52.50 **	55.50 *
México:		
Lavado:		
Coatepec	55.50	57.25 *
Tapachula	53.75 **	56.25 *

1 9 5 3

	Mayo 1	Marzo 27
Nicaragua:		
Lavado	54.50	56.75 *
Venezuela:		
Maracaibo, lavado.....	54.50	57.50
Táchira, natural.....	53.50	57.50
Congo Belga:		
Aribica, lavado.....	55.00	58.50
Africa Occidental Portuguesa:		
Ambriz	48.25	51.00
Moka	56.25	60.50
Africa Oriental Británica:		
Uganda	47.00	50.00
Abisinia	50.00	53.50

NOTAS: * Indica cotizaciones en 26 de marzo.
** Indica cotizaciones en 30 de abril.

ESTADISTICA

(en sacos de 132 libras)

ARRIBOS A LOS ESTADOS UNIDOS

	Del Brasil	De otros	Total
Abril,1953....	678.031	1.379.221	2.057.252
Abril1952.....	808.557	770.517	1.579.074
Julio-abril1952/53..	8.288.597	8.282.910	16.571.507
Julio-abril1951/52..	9.013.327	6.998.539	16.011.866

ENTREGAS A LOS ESTADOS UNIDOS

	Del Brasil	De otros	Total
Abril1953....	753.546	1.351.221	2.104.767
Abril1952.....	908.030	786.291	1.694.321
Julio-abril1952/53..	8.330.514	8.285.544	16.616.058
Julio-abril1951/52..	8.966.488	6.914.738	15.881.226

EXISTENCIA VISIBLE EN LOS ESTADOS UNIDOS

	1 9 5 3		
	Mayo 1	Abril 1	Mayo 1
	1953	1953	1952
En New York-Brasil....	193.484	253.739	339.726
En New Orleans-Brasil...	36.713	71.173	68.435
En U. S. otras partes....	403.483	375.483	442.185
A flote del Brasil.....	414.300	510.000	341.200
Totales.....	1.047.980	1.210.395	1.191.546

CAFE EXPORTADO

	ABRIL		JULIO - ABRIL	
Del Brasil:	1953	1952	1953	1952
a Estados Unidos..	526.000	626.000	8.091.000	8.567.000
a Europa.....	296.000	278.000	3.962.000	4.652.000
a otras partes....	177.000	111.000	1.341.000	1.264.000
Totales.....	999.000	1.015.000	13.394.000	14.483.000
De Colombia:				
a Estados Unidos..	501.329	292.380	4.222.330	3.790.202
a Europa.....	50.488	77.458	430.030	418.342
a otras partes....	25.235	14.908	157.965	107.451
Totales.....	577.052	384.746	4.810.325	4.315.995

NOTA: Las opiniones y estadísticas publicadas en este artículo fueron tomadas de fuentes que nosotros consideramos verdaderas, pero no podemos asumir responsabilidad sobre su exactitud.

UNA NUEVA FASE DE LA RECUPERACION ALEMANA

Los hombres de negocios alemanes y quienes piensan como ellos en el ministerio de economía abrigan de tiempo atrás la convicción de que la lucha por la libertad económica del país ha caído en una pausa transitoria, y esto antes de que Alemania hubiera adelantado lo bastante la reconquista de su participación en el comercio universal. Los gráficos de producción y comercio exterior, que tan espectaculares saltos solían exhibir, han quedado reducidos a un suave ascenso. Alemania afronta hoy tres nuevos problemas en los mercados internacionales. La competencia es mucho más viva que antaño, sobre todo en cuanto a productos de la industria pesada, y los alemanes ya no pueden vender fechas de entrega en la misma proporción. Ahora más que nunca, los pedidos de equipo capital son para la empresa que mejores condiciones de crédito pueda ofrecer. En segundo lugar, los exportadores alemanes, después de sus dificultades con el Brasil, no están muy dispuestos a arriesgarse en otros países que pongan trabas a la transferencia de pagos. Por último, el mercado interno ya no brinda iguales oportunidades para fuertes utilidades y grandes inversiones.

Estancamiento económico es la expresión un tanto exagerada que se aplica al actual estado de cosas. Ni el optimista doctor Erhard, ministro de economía, ni los organismos de investigación mercantil ven ningún motivo de alarma. Según aquél, Alemania padece, cuando mucho, un sopor en su adelanto económico, y es menester descubrir nuevos medios de reanudar el avance. La producción de enero superó en un 6% la del mismo mes del año anterior, quedando al 142% (1936 = 100). Algunas ramas de la industria todavía están en auge en los mercados nacionales y en los de exportación; dentro del país van bien los artículos de consumo, pero la maquinaria pesada ha sufrido serios reveses en el exterior.

OPOSICION A TODAS LAS RESTRICCIONES

El ministerio de economía y el mundo de los negocios convienen en dar por terminada la primera fase del resurgimiento alemán. El año de 1952 dejó a la Alemania de occidente con un superávit comercial de DM. 702 millones (£ 58.5 millones), contra el ligero déficit de 1951. Las transacciones con los países del área del dólar aún acusaban lo que se ha llamado una brecha estructural, la que se juzga indispensable superar con un cambio de rumbo de la política económica, aun cuando Alemania pudiera ganar de sobra con qué saldar su descubierto en dólares por medios que no fuesen ventas directas a los Estados Unidos. Los pagos hechos en el país

por los estadinenses y las sumas abonadas por la Unión Europea de Pagos para amortizar parcialmente el enorme saldo favorable a la república germana, han constituido las principales fuentes de sus ingresos indirectos de oro y dólares. En una y otra forma, el banco central logró el año pasado elevar al doble sus reservas de oro y divisas foráneas.

El plan de la próxima etapa se ha trazado con fe en la capacidad germánica para superar cualquier libre competencia. Primero y principalmente, el doctor Erhard se opondrá a todo género de restricciones. Alemania elevó no ha mucho al 84,4% del total el volumen de su propio comercio liberalizado con los países del OEEC, y hoy va acercándose al 90%. De otra parte, el gobierno alemán no ve por qué haya que permitir en lo sucesivo que otras naciones del OEEC restablezcan sus trabas a la importación para librarse de los efectos de divisas supervaloradas y de una mala política económica. El doctor Erhard, consciente de la probidad alemana, propone que tales delinquentes se les someta en lo futuro a alguna inspección internacional de sus sistemas económicos internos.

EL PRO Y EL CONTRA DE LA CONVERTIBILIDAD

La misma fe en las libertades ha llevado al doctor Erhard a luchar por la convertibilidad. Pero la suerte corrida por similares proyectos británicos de tanteo, así como las advertencias de sus colegas financieros, pusieron coto a su entusiasmo. El ministerio de hacienda de Bonn, muy diestra y perspicazmente dirigido por el doctor Schaeffer, ha hecho la observación de que la convertibilidad del Deutsche mark bien podría significar para Alemania una fuga de capital, si se atiende al enorme volumen de marcos congelados cuyos propietarios extranjeros aprovecharían la ocasión para sacar sus caudales del país. El ministro de economía propone ahora perseguir gradual y mancomunadamente la convertibilidad ensanchando el límite que la Unión de Pagos fija para el obligatorio arreglo de deudas en oro.

Los proyectos de expansión comercial, vigentes en parte, marcan para Alemania el abandono de su política antiinflacionaria de posguerra. Parten del principio de que para expandir las exportaciones es menester elevar el nivel de subsistencia, con un volumen muy superior de importaciones gravadas con módicos derechos arancelarios y un nuevo mercado interno de manufacturas caseras producidas en masa. A la verdad, Alemania tiene que repetir la experiencia de los Estados Unidos en sus comienzos, o hasta cierto punto, la de la Gran Bretaña en el siglo XIX. Es esta una concepción osada que va a

suscitar simpatías en los Estados Unidos, país del que el doctor Erhard y sus amigos industriales esperan confiadamente el capital que venga en su ayuda.

Para ser más precisos, la idea alemana consiste en el incremento de la capacidad adquisitiva dentro de la nación. Ya se han dado varios pasos en este sentido. Rebajóse el impuesto sobre la renta, los sueldos de los servidores públicos se elevaron, pensiones y salarios ascendieron; en breve se les pagará a los refugiados y otras gentes que perdieron sus bienes durante la guerra; los ahorros que datan de la era nazista, drásticamente disminuidos en la reforma bancaria de 1948, van a ser revalorizados en cerca del 20%, y en seguida les tocará el turno a los tenedores de bonos del Reich. El doctor Preusker, demócrata libre que actúa en la comisión financiera del Bundestag, ha formulado un proyecto para acrecentar más aún el poder adquisitivo. Ese plan viene granjeándose una extensa aprobación, aunque una y otra vez se oiga proclamar que los precios van a subir, aminorándose con ello las probables exportaciones alemanas. Mas se cree que una mayor productividad —a cuyo fin reclama la industria nueva maquinaria— conjurará ese peligro. La inflación se tiene por cosa del pasado; el público ahorra más que antes de la guerra, y los precios están bajando. Ahora, dice el doctor Erhard, el hombre de la calle debe hacerse a la idea de que las neveras no son un lujo.

Si el plan germano va a surtir los efectos que se buscan, será menester que parte de este mayor poder adquisitivo se invierta en las emisiones de nuevo capital por las empresas privadas. El apogeo de la autofinanciación se acerca a su fin y la necesidad de hacer que el público compre acciones es apremiante. Mucho se ha censurado al doctor Schaeffer por monopolizar un mercado limitado con sus bonos oficiales del 5% exentos de gravamen, así como por no haber reducido lo suficiente la tributación sobre utilidades repartidas en dividendos. Se opina que ello es por demás inapropiado para estimular la compra de acciones. El doctor Preusker acaba de manifestar que, a no dudarlo, Schaeffer rebajará más el impuesto. Pero, así y todo, el vencer a las juntas directivas de que distribuyan dividendos elevados o al público de que invierta en acciones implicará una revolución de la mentalidad tedesca.

Por lo que hace al comercio exterior, Alemania se propone concretarse a planes de fomento en países atrasados. El ministro de economía piensa elaborar "Programas del Punto Cuarto" y celebrar convenios de larga duración con naciones que ofrezcan a Ale-

mania abastos de materias primas y mercado estable. Esto significa que, a pesar de su carencia de capital, la República puede ofrecer créditos a largo plazo y exportar capitales estableciendo empresas ultramarinas o participando en ellas. Las últimas providencias tomadas por el Reino Unido para subvenir al desarrollo de la Comunidad Británica de Naciones son miradas con envidia; también Alemania tratará de procurarse el auxilio del Banco Mundial, de que ahora es socia, para financiar proyectos en los países que de ella van a proveerse.

APOYO PARA EL PLAN PREUSKER

Del plan del doctor Preusker hace parte la emisión de un empréstito de DM. 500 millones, destinado a financiar con módico interés exportaciones de bienes de capital. Propone que el Estado no sólo se haga cargo de cierta porción del préstamo, sino que subvencione el tipo de interés; y que tanto a los inversionistas alemanes como a los extranjeros, se les prometa el pago de intereses y amortización en moneda foránea. Tales proyectos atrajeron el año pasado la desaprobación de algunos economistas y banqueros. Observan éstos que Alemania no puede sencillamente exportar por exportar; en todo caso, está obligada a ceder anualmente sin reciprocidad cosa de DM. 1 millón a título de deudas y reparaciones del Reich a Israel. El dinero, a la larga, saldría del banco central. Por otra parte, el consorcio bancario establecido un año atrás para otorgar créditos de exportación hasta por cuatro años (Ausfuhr Credit A. G.) no ha utilizado aún sino el 80% de su cupo crediticio. Mas con todo y no estar adoptado, el Plan Preusker se ha puesto en marcha con asombrosa rapidez. Tal vez una de las razones que lo explican sea el deseo de ofrecer fondos alemanes para la construcción de la represa de Assuan.

Entre los intereses vitales de la nueva política germana estará el de fomentar su comercio con el oriente europeo y con la China. Constantemente se asevera que Alemania debe comprarles a los países donde ella pueda vender en creciente volumen y con largos plazos, aun cuando los precios del bloque comunista sean superiores a los estadounidenses. El comercio germanoamericano no era considerable antes de la conflagración, y muchos alemanes están convencidos de que nunca volverá a serlo desde que los vínculos naturales de su patria con el grupo oriental se restablezcan. Un esfuerzo por vencer los obstáculos de orden político que entorpecen ese tráfico se hará, a buen seguro, durante la nueva etapa que ahora está iniciando la República Alemana.

(Traducido del *Economist* de Londres, abril 11 de 1953).

SEMINARIO INTERAMERICANO DE INGRESO NACIONAL

Se presentan a continuación, en cinco capítulos, las conclusiones a que llegó el Primer Seminario de Ingreso Nacional, reunido en Santiago de Chile en enero de 1953. El Seminario fue patrocinado en forma conjunta por el Gobierno de Chile, la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas, la Unión Panamericana y el Instituto Interamericano de Estadística. Cooperaron en su realización la Comisión Económica para la América Latina de las Naciones Unidas, el Departamento de Comercio y el Instituto de Asuntos Interamericanos del Gobierno de los Estados Unidos.

CAPITULO I

UTILIZACION DE LAS INVESTIGACIONES DEL INGRESO Y PRODUCTOS NACIONALES

1. Fue del consenso general que la contabilidad del Ingreso Nacional es una de las técnicas más apropiadas para llegar a conocer tanto la estructura económica de un país como las tendencias económicas de corto y largo plazo que le caracterizan. Hubo acuerdo en que el conocimiento de la estructura y de las tendencias es esencial para: 1) ayudar a la formulación de las políticas económica y financiera, en general, y, en particular, aquellas que se destacan a continuación en este informe; y 2) para juzgar el grado de eficacia o los resultados de dichas políticas.

En relación a este punto se hizo notar que en los casos en que la política económica se formula de manera independiente para los distintos problemas económicos, produce resultados muchas veces inconsistentes entre sí. A medida que se ha ido formando la convicción de que dicha política debe contemplar la economía nacional como un todo, y de que existe una urgente necesidad de coordinar sus distintos elementos, las investigaciones sobre las cuentas del Ingreso Nacional se han hecho más y más indispensables.

2. Se observó que la utilidad que se deriva de las investigaciones del Ingreso Nacional varía con su grado de desarrollo en cada país. Las primeras etapas consisten, por lo general, en la elaboración para un solo año de cifras del producto total y por origen industrial, y del ingreso total y su distribución entre salarios, utilidades, rentas e intereses. En este caso la utilidad de la investigación se funda entre otras razones, en que proporciona una representación cuantitativa simple de la economía, que permite destacar características de su estructura. Entre éstas pueden citarse a manera de ejemplos: a) el papel que juega la agricultura, la industria o el gobierno como creadores de ingreso y como fuentes

de ocupación; b) la importancia de las transacciones internacionales en la economía nacional; c) la cantidad de producción que se obtiene por persona ocupada en cada uno de los sectores importantes; y d) las relaciones entre los impuestos indirectos y el valor de mercado de los productos de cada actividad, entre la disponibilidad de medios de pago y el producto nacional, o entre los impuestos recolectados y el ingreso nacional.

3. Se indicó que en etapas más avanzadas de la investigación, cuando se dispone de cifras para un número apreciable de años, en términos de precios corrientes y constantes, y cuando se conocen en forma más detallada las características de cada uno de los sectores componentes de la economía, es más factible precisar las tendencias generales de los cambios a corto y a largo plazo a que está sujeta tanto la estructura de la producción y del empleo como el volumen total del producto nacional.

4. En relación con los puntos anteriores se hizo notar que el conocimiento de la estructura económica de un país y el de sus cambios a través del tiempo, constituye una valiosa ayuda para la determinación de su política monetaria, fiscal, de comercio exterior, de fomento de la producción, etc.; y que, además, suministra a los hombres de negocios un buen marco de referencia que los ayuda en sus decisiones sobre política de inversión y de producción; que facilita la labor de los organismos internacionales y la cooperación en este campo; y que es útil para orientar las investigaciones económicas y estadísticas en el plano nacional e internacional.

5. En lo relativo a política monetaria se hizo hincapié en que para facilitar decisiones es indispensable contar con ciertas informaciones que suministra la investigación del Ingreso Nacional. Figuran, entre otras, el poder adquisitivo que corrientemente va a manos del gobierno, de los negocios, de los consumidores y del extranjero, y las relaciones entre los cambios en los precios y el volumen real de la producción. En conexión con esta última materia, se llamó la atención al hecho de que en el caso de la política monetaria, es conveniente considerar las informaciones sobre el volumen total de transacciones y sobre los cambios de precios de los productos importados y exportados, que juegan papeles importantes en la estabilidad de los precios internos y en la distribución de ingresos de los países exportadores.

6. En cuanto a política fiscal se observó que las autoridades confrontan la necesidad de determinar la clase y magnitud de los gastos públicos y la medida en que éstos deben ser financiados por tribu-

tación o por préstamos, y que las investigaciones del Ingreso Nacional suministren cifras sobre las fuentes tributarias y sobre la forma como éstas se contraen o expanden y los efectos que tales cambios tienen sobre los ingresos del gobierno y sobre la equidad con que se distribuye la carga tributaria. Se observó que la comparación entre países de estructura similar, del coeficiente de los impuestos totales pagados con respecto al Ingreso Nacional, se ha empleado como un elemento de juicio para decidir si la carga tributaria es alta o baja. También se hizo observar que la tasa de crecimiento histórico del producto nacional que muestren las investigaciones respectivas puede ayudar a decidir la medida en que es apropiado expandir las actividades económicas del gobierno.

7. Se hizo mención al hecho de que en algunos países la contabilidad del Ingreso Nacional se ha empleado para examinar los cambios probables de la oferta y demanda globales en el futuro previsible como una forma de determinar la dirección y magnitud de los posibles desequilibrios económicos y, en consecuencia, facilitar la formulación de medidas preventivas de política económica. A este respecto, se dio a conocer el estudio titulado "Los mercados al terminar la expansión de los gastos de defensa", preparado por el Departamento de Comercio de los Estados Unidos, estudio en que se usaron ampliamente las cuentas nacionales.

8. En lo relativo al uso de las investigaciones de la contabilidad social en la programación del desarrollo económico, se hizo notar que dichas investigaciones permiten observar, entre otras cosas, los cambios históricos que han tenido lugar en la economía, y formarse un juicio de la proporción de los recursos totales que podrían destinarse a la capitalización, así como de las tasas de crecimiento anual del ingreso per capita que podrían alcanzarse. Además, el cálculo de las relaciones que existen entre los cambios en el ingreso de las personas y la forma como varía su demanda de bienes y servicios, es un conocimiento utilizable para juzgar la medida en que debe expandirse la producción de ciertos bienes y, en consecuencia, los tipos de inversión que deben ser estimulados.

9. Se hizo notar que, aun cuando sería deseable contar con la mayor información posible sobre las cuentas del Ingreso Nacional para la elaboración de un programa de desarrollo económico, estos estudios, aún en su primera etapa, sirven los propósitos de tal programa, puesto que constituyen el marco de referencia para la coordinación de sus elementos, lo que se considera esencial para el buen éxito del desarrollo económico. Se llamó la atención sobre el hecho de que la coordinación implica la necesidad de precisar claramente qué objetivos son realizables y la forma como pueden alcanzarse, y conduce a comprobar si los objetivos y los medios son consecuentes entre sí, a fin de evitar que el desarrollo acarree problemas de inflación o desequilibrios en la balanza de pagos.

10. Se puso de manifiesto que la capacidad de inversión de los países que dependen en gran medida de la exportación está influida por las condiciones económicas de las grandes naciones, y, por lo tanto, es necesario contar con estudios sobre las perspectivas económicas de esas naciones, los cuales son utilizables para decidir el monto total de las inversiones que pueden hacer los países poco desarrollados en el futuro inmediato, sin crear problemas de inestabilidad general.

11. En relación con el uso de las investigaciones del Ingreso Nacional por las empresas privadas, se advirtió que en aquellos países donde estas investigaciones están más avanzadas y se han divulgado más, dichas empresas las utilizan para estudiar las condiciones del mercado y determinar así su política de producción, de precios y de inversión, complementando en muchos casos las cifras oficiales con investigaciones propias.

12. Con referencia al uso internacional de las cifras de ingreso y a su empleo por las instituciones internacionales, se llamó la atención a la creciente necesidad de estas informaciones, las que se utilizan para la preparación de informes anuales sobre las condiciones económicas mundiales; para la adopción de políticas destinadas al mantenimiento de la estabilidad económica y del empleo pleno, en conformidad a las recomendaciones de la Asamblea General y del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas; para el análisis, por parte de las organizaciones internacionales, de los problemas de desarrollo de economías nacionales; y, por último, como un elemento de juicio en la determinación de los aportes de los países miembros a algunas de tales organizaciones.

13. Se analizaron también los usos de las investigaciones del Ingreso Nacional para el desarrollo de un sistema integral y nacional de estadística económica, señalándose que, en muchos casos, se cuenta con estadísticas variadas, que podrían rendir mayor utilidad si se elaboran siguiendo un principio coordinador, y se observó que los sistemas de cuentas nacionales sirven en forma adecuada para la selección, mejoramiento e integración de las estadísticas básicas. En este sentido, se resaltó la necesidad de establecer una colaboración más íntima en cada país entre las oficinas recopiladoras de estadísticas y los organismos que calculan el Ingreso Nacional.

14. Finalmente, se destacó la necesidad de aprovechar la flexibilidad de la contabilidad social para adaptarla a los problemas específicos que en materia de estabilidad y desarrollo confrontan los países poco desarrollados y a las necesidades especiales de las autoridades responsables de la política económica,

CAPITULO II

DESARROLLO Y PROBLEMAS DE LAS INVESTIGACIONES
DEL INGRESO Y PRODUCTO NACIONALES EN LOS
PAISES

1 — Estado actual de las investigaciones. Se hizo una síntesis del estado actual del desarrollo de las investigaciones del Ingreso Nacional en los diversos países. Estas exposiciones suscitaron un cambio de ideas por los respectivos asistentes al Seminario alrededor de aspectos específicos sobre los cuales los países han encontrado las mayores dificultades. A continuación se presenta un resumen de dichas exposiciones.

En Argentina, la investigación sistemática del Ingreso Nacional comenzó en el Banco Central a principios del cuarto decenio del siglo actual, y las estimaciones del producto nacional bruto a precios de mercado fueron publicadas en 1946. Estas estimaciones se encuentran disponibles tanto a precios corrientes como a precios constantes para cada uno de los años del período 1935/45, y se hallan además subdivididas por ramas de la actividad económica. Para los años posteriores se han publicado cifras globales del producto nacional bruto que alcanzan hasta 1951.

Actualmente los estudios se realizan en el Ministerio de Asuntos Económicos sobre la base de un esquema económico que comprende la producción, distribución y utilización de los ingresos, considerando tanto los aspectos relacionados con las corrientes de mercaderías y servicios como los agregados financieros correspondientes.

Se trabaja ahora en la presentación de estos resultados dentro de un sistema de cuentas sociales y en las cifras definitivas del producto nacional a precios constantes.

En Bolivia se ha organizado el Departamento de Ingreso Nacional en el Banco Central de Bolivia que se encargará de la elaboración de las cifras del Ingreso Nacional.

En Brasil, la investigación del Ingreso Nacional la viene realizando desde 1948 el "Equipo de Estudos da Renda Nacional" del Instituto Brasileiro de Economía (Fundación Getulio Vargas). En la actualidad, se dispone de estimaciones del Ingreso Nacional por tipos de ingresos y de inversiones brutas públicas y privadas para el período 1947-1951. Para los años 1950 y 1951, se han publicado también estimaciones de ingresos por Estados.

En Chile, la Corporación de Fomento de la Producción empezó la investigación del Ingreso Nacional en 1944, y en 1946 fueron publicadas las estimaciones a precios corrientes y a precios constantes, así como la distribución por tipos de ingresos y por actividad económica para el período comprendido entre los años 1940 a 1945. Más tarde fueron

complementadas con estimaciones del producto nacional bruto a precios de mercado, por tipos de gastos. A partir de 1951, el Instituto de Economía de la Universidad de Chile realiza el estudio de las cuentas nacionales partiendo de las informaciones que, para dicho fin, le proporcionan periódicamente la Corporación de Fomento de la Producción, el Ministerio de Hacienda, en la parte relativa al sector gobierno, y el Banco Central en relación con el cálculo de la balanza de pagos.

En Colombia, se iniciaron las investigaciones en 1948 bajo los auspicios del Banco de la República. Actualmente existen estimaciones del Ingreso Nacional por tipos de ingresos y por actividades económicas, y del producto nacional por tipos de gastos para los años 1945-1950. Además, se ha adelantado apreciablemente hacia la elaboración de cuentas por sectores, tales como el personal, el del Gobierno, el del exterior y el de las cuentas de ahorro e inversión.

En Ecuador, el trabajo sobre Ingreso Nacional empezó en el Banco Central en 1952. Hasta la fecha se ha obtenido una estimación aproximada del producto nacional bruto de 1950.

En Costa Rica, la estimación del Ingreso Nacional fue empezada por el Banco Central con base en los censos demográfico y económico.

En El Salvador, la investigación sistemática del Ingreso Nacional espera que se completen los resultados del censo de población y de los censos económicos que se están realizando. Hay cifras globales sobre el Producto Territorial Bruto desde 1939 hasta 1950.

En Estados Unidos, las estimaciones del Ingreso Nacional se preparan desde 1932 en la "National Income Division" de la Office of Business Economics del Department of Commerce. Las estimaciones cubren el período de 1929 hasta la fecha. El Ingreso Nacional se calcula anualmente por tipo de ingreso y por actividad económica. El producto nacional bruto y los gastos nacionales brutos se presentan tanto a precios corrientes como constantes. Las estimaciones del ingreso y producto nacionales se adaptan conceptual y estadísticamente al esquema de las cuentas nacionales. Además de las cifras del ingreso y del producto nacionales, se presentan cuentas para el sector de los negocios, de las personas, del gobierno y de las transacciones internacionales, así como una cuenta de capital consolidada para la nación. Se dispone de informaciones más resumidas para períodos trimestrales, mientras que las estadísticas del ingreso personal (entrada de ingresos en la cuenta personal) se presentan en forma mensual. Este mismo total es presentado, en base anual, por Estados.

En Guatemala, fue creada una sección del Ingreso Nacional en el Banco de Guatemala, en 1950. Desde el comienzo el trabajo se planeó dentro del es-

quema de las cuentas nacionales y se publicaron resultados detallados referentes al año fiscal 1949-1950. Se dispone actualmente de series históricas del producto nacional bruto y de sus componentes para los años 1928 a 1951, y de cifras de renta nacional a precios constantes para el período comprendido entre 1946 y 1951.

En Haití, el Instituto de Estadística está reuniendo los datos básicos para realizar una estimación del Ingreso Nacional.

En Honduras, el trabajo del Ingreso Nacional fue organizado en 1950 por el Banco Central de Honduras y por el Banco Nacional de Fomento. Se dispone de datos preliminares basados en las cuentas nacionales para 1950 y 1951.

En México, el Banco de México, está preparando datos sobre Ingreso Nacional y los totales relacionados, ordenados en cuentas nacionales para los años 1939-1949. Se dispone de informaciones preliminares que cubren los años 1950 y 1951.

En Nicaragua, las estimaciones del Ingreso Nacional serán realizadas por el Ministerio de Economía, y para ello se utilizarán los resultados del censo de población de 1950.

En Panamá, está en preparación una estimación del Ingreso Nacional para 1950.

En Paraguay, la investigación sobre Ingreso Nacional comenzó a efectuarse en el año 1950 en el Banco del Paraguay y se calcula por tipos de ingresos y de actividades económicas, con base en los censos de población y de vivienda de 1950.

En Perú, el Banco Central de Reserva tomó a su cargo la investigación del Ingreso Nacional en 1946 y desarrolló estimaciones por tipos de ingreso, del producto nacional por ramas de actividades económicas, y de gastos nacionales por tipos de gastos. Estas cifras cubren el período 1942 a 1951.

En República Dominicana, fue preparada una estimación del Ingreso Nacional para el año 1946 en el Banco Central, y fue publicada recientemente una estimación del producto nacional bruto para 1950.

En Venezuela, el Banco Central inició estudios sobre el ingreso y producto nacionales en 1946. Se han publicado estimaciones detalladas del Ingreso Nacional por actividades económicas y por tipos de ingresos para el año 1936. Asimismo se publicó una estimación global para el año 1949. La publicación de las estimaciones para años más recientes se llevará a cabo cuando se tengan los resultados de los censos de 1951.

2—**Algunas dificultades en las investigaciones.** Como consecuencia de las informaciones proporcionadas por los participantes de los distintos países sobre los resultados obtenidos hasta ahora y sobre los planes para trabajos futuros en el campo del Ingreso Nacional, se hizo patente que en un gran número de países se presentan problemas similares.

En vista de ello, el Seminario consideró algunos de dichos problemas, teniendo en cuenta que una discusión abierta contribuiría a un mejor entendimiento de las dificultades, y que la experiencia y métodos utilizados por otros países podrían ser de gran ayuda en su solución.

Los siguientes cinco puntos fueron objeto de discusión y cambio de ideas: la estimación del ingreso originado en la agricultura y los problemas específicos que ella implica; la utilización de las estadísticas del impuesto sobre la renta; los problemas que se presentan al estimar la inversión y la depreciación; la utilización de las estadísticas del seguro, la seguridad y la previsión sociales; y la estimación de los ingresos de los trabajadores por cuenta propia en las diversas actividades económicas.

Se subrayó el hecho de que esta lista no es exhaustiva, y que la selección de los temas fue obligada por las limitaciones de tiempo que no permitieron una discusión detallada de otros problemas estadísticos importantes.

3—El Seminario reconoció que el origen de la información básica sobre el ingreso originado en la agricultura son, por lo general los censos de producción agrícola. Algunos países disponen de estimaciones anuales de la producción agrícola que, aunque no siempre son completas, permiten hacer extrapolaciones con base en las cifras de los censos más cercanos. Si el valor de la producción agrícola, como ocurre en muchos países, se concentra en unos pocos productos, esta extrapolación puede facilitarse.

Al examinar el caso de la utilización de cifras de producción, el debate se concentró principalmente en los problemas de valuación, autoconsumo, costos y producción no agrícola del sector agrícola.

Con referencia a la valoración de la producción, aun cuando todos estuvieron de acuerdo en que deben tomarse los precios pagados al agricultor, se admitió que tal método podría conducir a algunas incomparabilidades internacionales. Se citó, como ejemplo, el caso de los agricultores que llevan directamente sus productos al mercado, de manera que el valor que reciben incluye los costos de transporte. En países de mayor desarrollo, el agricultor vende sus productos en el lugar de origen y, por lo tanto, los fletes quedan incluidos en la industria del transporte.

En relación con la estimación de la producción total, se hizo notar que, con frecuencia, parte importante de ella es consumida directamente por los agricultores y por las poblaciones ocupadas en producirla, sin que se refleje su valor en las cifras básicas. A este respecto, en algunos países se utilizan investigaciones de las condiciones sociales y niveles de vida para grupos determinados de la población, que ofrecen información sobre este aspecto y que permiten en parte completar las estadísticas básicas.

En cuanto al problema de los costos que deben ser deducidos de la producción bruta para obtener los valores netos, se concluyó que, en ausencia de otra información, se pueden obtener cifras estimadas con la colaboración de especialistas en agricultura que tengan conocimiento detallado de los métodos de producción y que estén en condiciones de hacer cálculos aproximados de esos costos.

El Seminario cambió ideas sobre el problema que surge del hecho de que parte de la población agrícola se dedica a otras funciones no relacionadas con su actividad habitual, tales como el artesanado doméstico. Esta producción puede significar una parte apreciable dentro del ingreso total de la población agrícola, pero es difícil medirla estadísticamente.

4—Quedó de manifiesto que las estadísticas del impuesto sobre la renta, tanto de los individuos como de las empresas, son una fuente valiosa de información básica, porque con frecuencia cubren una proporción significativa de ciertos componentes del Ingreso Nacional. Sin embargo, su utilidad puede resultar limitada si una proporción grande de los ingresos está exenta de impuestos a la renta, o si numerosos ingresos que legalmente deben ser declarados se manifiestan en menor cuantía. Otras causas que a veces dificultan la utilización de estas informaciones son la tabulación incompleta que se hace de las estadísticas del impuesto sobre la renta y el atraso con que comúnmente se dispone de esta información.

Se estudiaron algunas posibles soluciones para obviar en parte estas dificultades. En los casos en que las estadísticas de impuestos sobre la renta o la información sobre las rentas obtenidas de otras fuentes, no cubren todo el campo de los ingresos, puede computarse el total con base en promedios de rentas o porcentajes de utilidades derivadas de estas estadísticas. La dificultad principal en este caso es que los promedios o porcentajes deducidos de la información del impuesto sobre la renta pueden no ser representativos de la parte de los ingresos no comprendidos. El problema de la declaración de rentas en menor cuantía que la efectiva es más difícil de resolver, aun cuando pueden encontrarse por lo menos factores parciales de ajuste con base en la experiencia que resulte de la revisión de las declaraciones sobre la renta.

Algunos de los expertos participantes informaron del progreso obtenido para mejorar y acelerar la tabulación de las declaraciones sobre la renta así como respecto a planes básicos y de cooperación de las autoridades correspondientes mediante los cuales, a las informaciones recogidas por ellas con propósitos administrativos, se añadieron datos que eran de importancia específica para la estimación del ingreso nacional.

5—Se reconoció que el cómputo detallado del producto nacional bruto por clases de gastos, presenta grandes problemas en los países latinoamericanos. Con el objeto de llegar a los detalles es esencial contar con información estadística sobre los

gastos de los consumidores en bienes y servicios, sobre las compras del gobierno en cuenta corriente y capital, sobre las inversiones privadas y sobre la inversión neta extranjera. Una información completa de esta naturaleza es difícil de obtener, habiendo el Seminario discutido sólo problemas referentes a la estimación de las inversiones y a la depreciación.

En cuanto al cómputo de las inversiones en la construcción, el método generalmente seguido consiste en utilizar las estadísticas sobre área construida o área registrada en los permisos de construcción. Si el valor de la construcción no se declara en la solicitud de permisos para construir, deben elaborarse estimaciones del valor de la construcción por metro cuadrado. Los valores dados en esos permisos pueden necesitar ajustes. Una limitación de este sistema en la mayoría de los países estriba en que sólo se exigen permisos para construir en los centros urbanos dejando, por lo tanto, sin cubrir la construcción rural. Las estimaciones provisionales para construcciones en esta última área, pueden basarse en los datos que sobre el valor de la edificación en el sector rural proporcione el censo agrícola, valor que puede ser extrapolado para varios años.

Se discutieron otros problemas referentes a la estimación del volumen de la construcción real con base en la información existente sobre permisos para construir, entre ellos el de la cancelación de los permisos, el de la diferencia de tiempo existente entre la concesión de los permisos y la iniciación de la construcción, y el de la manera de determinar el valor de las construcciones efectivamente realizadas dentro del período de que se trate.

En relación a la inversión de bienes durables de producción, el material básico se encuentra en las estadísticas de importación de bienes de capital. La producción nacional de equipos en muchos países es de poca importancia, aunque ya existen algunos en que la producción de maquinarias, herramientas, etc., es apreciable.

El Seminario discutió brevemente la definición de bienes de capital y con mayor detalle la diferencia entre el valor del equipo tal como aparece en las estadísticas de importación y de producción (precios CIF o precios en fábrica) y la inversión total hecha en su adquisición, la cual incluye también el costo de transporte, derechos de aduana, gastos de instalación y algunos otros costos. Se cambiaron ideas sobre la experiencia que a este respecto tienen algunos países, y sobre las posibles duplicaciones y otros problemas que se presentan cuando se utilizan tales fuentes de información.

Fue tratado en el Seminario en forma resumida el tema relativo a los cambios que ocurren en los inventarios como otro de los componentes de la inversión. Pocos países han podido hasta ahora elaborar las estimaciones de este componente, y los que lo han hecho, se han basado generalmente en las informaciones de los balances presentados por las empresas, en relación con sus declaraciones sobre la

renta u otros fines. Con muy pocas excepciones, no se realizan ajustes por cambios en los valores de los inventarios.

En cuanto a las estimaciones de la depreciación se indicó que ellas pueden basarse en los datos contables de las empresas, o en las informaciones sobre existencia de capital, inversiones brutas y tasas estimadas de depreciación.

El Seminario hizo presente que la estimación sobre una base consistente de las cifras de la depreciación, fortalece tanto el cálculo de las utilidades como el de las inversiones netas.

Para obtener información significativa con respecto a las utilidades e inversiones netas, es aconsejable calcular las reservas para depreciación en términos de costos de sustitución en lugar del costo original, con el objeto de tomar en cuenta el rápido aumento de precios que tiene lugar en muchos países latinoamericanos. El Seminario también discutió el problema de estimar la inversión y la depreciación de siembras durables, tales como el café, el cacao y los bananos.

6— Los datos del seguro, la seguridad y la previsión sociales constituyen por lo general una fuente adecuada que contribuye a la estimación del valor de los sueldos y jornales. En los países latinoamericanos estas informaciones se basan generalmente en las contribuciones para el seguro, la seguridad y la previsión sociales.

Este método puede conducirnos a realizar ajustes en los casos en que cambie el porcentaje de las contribuciones. Una limitación muy substancial de los datos se encontraría en el hecho de que dichos sistemas no cubren todas las formas de empleo. La agricultura y el servicio doméstico, por ejemplo, son grupos típicamente exceptuados. Las empresas pequeñas o de funcionamiento estacional también suelen estar excluidas. Aun para las actividades económicas cubiertas por el seguro social se presentan problemas. Los más importantes se refieren al hecho de que los trabajos de corta duración en actividades comprendidas por el seguro social, pueden no calificar a los trabajadores para dicho seguro, y que las contribuciones para el seguro social, en algunos casos no se basen en el total de los sueldos y jornales recibidos por los asalariados, sino sólo sobre la parte que se encuentra por debajo de un máximo legal determinado.

7— Los trabajadores por cuenta propia (productores en cualquier rama de la actividad económica que trabajan sin ayuda de asalariados), presentan grandes dificultades al encargado de estimar las cifras del Ingreso Nacional. Los censos económicos con frecuencia cubren sólo parte de estos empresarios debido a las dificultades prácticas de localizarlos, y al gran número de ellos.

Una idea del número de los trabajadores por cuenta propia no cubierto en los censos económicos se puede deducir de la comparación de las estadísticas

de los empleados económicamente activos que se deriva de un censo de población con los datos de empleo que se obtienen de los censos económicos.

No sólo es difícil determinar el número de trabajadores por cuenta propia en la agricultura, la industria, el comercio y los servicios, sino que es aún más difícil poder determinar sus ingresos. Una estimación aproximada del nivel de sus rentas podría deducirse de los sueldos predominantes en la misma rama de la actividad económica a que pertenecen. Para este propósito sería además de gran utilidad el empleo del método de muestreo.

Las profesiones liberales constituyen una clase especial de trabajadores independientes acerca de los cuales es difícil obtener información adecuada. El número total de estos profesionales no puede obtenerse frecuentemente de los censos de población. Las informaciones originadas en las asociaciones profesionales pueden usarse como complementarias de los censos. El ingreso medio de estas profesiones puede calcularse con base en los datos de las declaraciones sobre la renta, y además es posible que se obtengan buenos resultados por medio de la cooperación de las asociaciones profesionales, garantizando la anonimidad de la información individual.

CAPITULO III

COOPERACION INTERNACIONAL Y PROBLEMAS DE ADMINISTRACION EN LAS INVESTIGACIONES DEL INGRESO NACIONAL

Cooperación internacional

1. El Seminario consideró ampliamente el tema relacionado con la cooperación internacional, después de haber escuchado de parte de los representantes de la Unión Panamericana, de la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas, del Instituto Interamericano de Estadística, de la Comisión Económica para la América Latina y del Departamento de Comercio de los Estados Unidos, sobre las actividades que vienen ejerciendo desde hace varios años para promover y ayudar a los países americanos en los estudios del Ingreso Nacional.

La cooperación que los organismos nacionales e internacionales prestan a los países cubre los siguientes campos: publicaciones de carácter técnico; consulta técnica en general; adiestramiento de personal; y reuniones internacionales.

2. La preparación y distribución de publicaciones de orden técnico se lleva a cabo actualmente por la oficina de Estadística de las Naciones Unidas, la Unión Panamericana, el Instituto Interamericano de Estadística, el Departamento de Comercio de los Estados Unidos y otros organismos nacionales e internacionales. A este respecto, el Seminario fue de opinión que deben coordinarse y sistematizarse las facilidades existentes en este campo y expresó su esperanza de que en el futuro saldrán a luz más pu-

blicaciones sobre aspectos teóricos, metodológicos y prácticos, incluyendo manuales y textos de estudio, recopilaciones, etc. en español o traducidos a este idioma y cuando sea necesario, adaptados a las necesidades o condiciones regionales.

3. Se hizo patente la valiosa contribución que en materia de consulta técnica han prestado los organismos internacionales y varios países americanos por medio de misiones o a través de correspondencia. Sin embargo, se reconocieron las dificultades con que se tropieza para el envío de misiones debido a la escasez de técnicos especializados, así como a la falta de suficiente personal en los organismos nacionales e internacionales que permita la contestación de consultas en forma eficiente sin descuidar las tareas ordinarias de los respectivos técnicos. En consecuencia, el Seminario expresó su deseo de que la Unión Panamericana, a través de un mayor personal en este campo, pueda servir mejor a los países miembros como centro de consultas de carácter técnico, bien absolviendo las consultas con su propio personal o canalizándolas hacia los expertos que a su juicio, estén más capacitados para hacerlo. Esto no obstante, hubo acuerdo unánime por parte del Seminario respecto a la facultad que tienen las entidades que en cada país se encargan de los estudios de Ingreso Nacional para dirigir sus consultas a los organismos o expertos nacionales o internacionales que crean conveniente.

4. El Seminario le dio particular importancia a la necesidad que existe en la mayoría de los países de contar con suficiente personal calificado para los trabajos sobre Ingreso Nacional, así como a la forma en que puede lograrse el adiestramiento del mayor número. A este respecto se reconoció la valiosa ayuda que en forma de becas ha venido concediendo desde hace varios años el Departamento de Comercio de los Estados Unidos y recientemente las Naciones Unidas. Se hizo hincapié, sin embargo, en la conveniencia de que en el futuro dichas becas sean concedidas también para el adiestramiento en países latinoamericanos avanzados en el campo del Ingreso Nacional o bien que incluyan como complemento un corto período de entrenamiento práctico en dichos países. Asimismo se mencionó la conveniencia de que los programas de asistencia técnica de organismos nacionales e internacionales continúen dando consideración preferente a las solicitudes de becas para estudios de Ingreso Nacional.

Igualmente el Seminario hizo extensivo su reconocimiento a la labor, altamente beneficiosa, que realiza la Asociación Internacional para la Investigación del Ingreso y Riqueza, difundiendo entre sus asociados, las investigaciones que sobre esta materia se realizan en el mundo.

La labor desarrollada por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas, el Instituto Interamericano de Estadística y la Comisión Económica para la América Latina en el adiestramiento de personal y en el mejoramiento de las estadísticas básicas de

los países fue altamente reconocida por el Seminario como una valiosa contribución para los estudios sobre Ingreso Nacional.

En el curso de las deliberaciones del Seminario se exploraron algunas posibilidades para lograr un adiestramiento de mayor personal. Se mencionó en primer término que las unidades nacionales de Ingreso Nacional, en cooperación con las universidades de los respectivos países, podrían organizar el adiestramiento de personal a través de cortos períodos de enseñanza formal, asignación de lecturas y conferencias sobre algún programa de trabajo, lo cual, asimismo, proporcionaría el entrenamiento previo en sus propios países al personal que más tarde podría tomar adiestramiento en el exterior sobre bases más amplias. Se mencionó además la conveniencia de que las unidades locales y los organismos internacionales hagan más esfuerzos aún para que en las universidades se incluya el estudio del ingreso nacional como curso regular de la carrera de economía, así como también estimular en las universidades las investigaciones sobre los problemas regionales o locales que sean de particular interés para los países latinoamericanos. A este respecto, el Seminario se enteró con satisfacción de que los actuales programas de asistencia técnica, nacionales e internacionales, incluyen becas para el estudio y entrenamiento de profesionales que deseen convertirse en profesores universitarios en el campo del ingreso nacional.

5. En vista del éxito alcanzado por este Seminario, en que se ha logrado un valioso intercambio de ideas y experiencias que tendrán positivos beneficios en los países y que continuarán en el futuro a través del conocimiento personal de los expertos, los concurrentes unánimemente desean dejar constancia de su reconocimiento a todos, y a cada uno en particular, de los organismos nacionales e internacionales que hicieron posible esta reunión. Asimismo, los concurrentes desean dejar constancia de la conveniencia de que este tipo de reuniones continúen en el futuro en forma periódica y a intervalos relativamente cortos.

6. Como consideración de orden general y con el objeto de que los países logren un mayor beneficio de la cooperación internacional, el Seminario sugiere la conveniencia de que se organice una comisión consultiva sobre investigaciones del Ingreso Nacional que podría estar compuesta por un reducido número de expertos, economistas y estadísticos de los países miembros de la Organización de los Estados Americanos y de los organismos internacionales que tengan actividades relacionadas con este campo.

Debido al carácter regional de dicha comisión consultiva, el Seminario vería con agrado que la Unión Panamericana fuese el organismo que procediese cuanto antes a su organización y que le prestase los servicios de secretaría que fuesen necesarios. El Seminario también sugiere como posibles funciones de la comisión, y sin que éstas sean limitativas, que los programas internacionales en el

campo del ingreso nacional de los diferentes organismos sean coordinados por esta comisión; así como también que ella pueda servir de órgano consultivo de carácter técnico tanto a los organismos internacionales como a los expertos de los países miembros.

Problemas de administración en las investigaciones

7. El Seminario, después de un amplio intercambio de experiencias entre sus asistentes y de la presentación de problemas relacionados con la administración de las investigaciones del Ingreso Nacional, resume a continuación los puntos de mayor interés que se discutieron sobre este tema.

Las estimaciones del Ingreso Nacional en los países deben encomendarse de preferencia a un organismo permanente con el objeto de mantener la continuidad en el servicio. Asimismo, se destacó la importancia de una política apropiada de personal en la selección, nombramiento, remuneración y número de los que se dedican a los trabajos sobre Ingreso Nacional.

Las oficinas del Ingreso Nacional deben dedicarse de lleno a la compilación y mejoramiento de los cálculos, siendo de gran utilidad que los expertos de dichas oficinas tengan conocimientos claros del uso que se hará de sus cómputos por las agencias del gobierno encargadas de la dirección de la política económica.

En vista de que el análisis de las cuentas nacionales es campo relativamente nuevo en las investigaciones estadísticas y por lo tanto muchos problemas de concepto y metodología no están lo suficientemente explorados, resulta en la práctica muy conveniente que las oficinas de Ingreso Nacional dediquen tiempo y recursos al estudio de estos problemas.

La cooperación entre las oficinas que coleccionan estadísticas y las unidades de Ingreso Nacional es de gran utilidad para facilitar y mejorar la calidad de las estimaciones. En algunos países se ha encontrado útil celebrar acuerdos formales para la obtención de datos básicos; en otros se han organizado comisiones o consejos, en los cuales las autoridades estadísticas y la oficina de Ingreso Nacional se encuentran representadas, para asegurar una apropiada cooperación y coordinación y para discutir propuestas concretas con el fin de mejorar los métodos.

Se mencionó la necesidad de que las oficinas de Ingreso Nacional preparen previamente programas de trabajo que incluyan, entre otros puntos, la selección de métodos de estimación, periodicidad de las estimaciones, forma de publicación, etc.

Se hizo presente la importancia de organizar el trabajo de preparación de las cifras del Ingreso Nacional, procurando que los documentos de trabajo y las publicaciones respectivas incluyan amplia información sobre las fuentes utilizadas, los métodos

de cálculo, las rectificaciones hechas, los coeficientes técnicos utilizados, etc. Asimismo, es de mucha importancia que las oficinas de Ingreso Nacional, cuando hagan revisiones en los cálculos de períodos anteriores expliquen detalladamente en qué han consistido, así como cualquier cambio en los métodos, definiciones, etc.

En vista de que existen en algunos países diferentes estimaciones del Ingreso Nacional preparadas para un mismo período y procedentes de distintas fuentes, es recomendable que se armonicen a fin de presentar una sola estimación.

CAPITULO IV

SISTEMAS DE CUENTAS NACIONALES Y CUADROS ESTADISTICOS CORRESPONDIENTES

1. El Seminario además de otros documentos al respecto, conoció el informe sobre el sistema de cuentas nacionales y cuadros estadísticos correspondientes, preparado por el Comité de Expertos en Ingreso Nacional de las Naciones Unidas.

En consideración al hecho de que no se disponía de suficiente tiempo para poder discutir todos los aspectos del sistema de cuentas nacionales propuesto por las Naciones Unidas, el Seminario decidió limitar el intercambio de opiniones a los puntos más importantes. Se observó la necesidad de más amplios estudios en los países, antes de llegar a una opinión definitiva sobre su aplicación. Con respecto a las diferentes clasificaciones propuestas en el informe, se hizo notar la conveniencia de consultar a las diversas oficinas nacionales de estadística.

2. El sistema propuesto en dicho informe ha sido elaborado con miras a servir de guía para la presentación y recolección de datos, tanto en los países desarrollados como en los de economía de incipiente desarrollo. Aunque en muchos casos las estadísticas básicas existentes hasta la fecha resultarán probablemente insuficientes para utilizar en todos sus aspectos el sistema propuesto, sería deseable que para efectos de los trabajos que se vienen realizando en este campo, los países estudien las definiciones y conceptos adoptados en tal informe a fin de que vean la posibilidad de utilizarlos. Asimismo sería deseable tengan en cuenta los análisis particulares que pueden requerir las distintas economías. En los casos en que las estadísticas básicas no permitan alcanzar esta meta, debe tenerse en cuenta la posibilidad de utilizar los otros métodos discutidos en el Seminario.

3. El conjunto de cuentas y cuadros que propone el informe está de acuerdo con las definiciones y clasificaciones adoptadas por las Naciones Unidas y los organismos especializados internacionales que tienen actividades en los diversos campos de las estadísticas económicas y financieras.

4. El sistema propuesto se compone de seis cuentas: Producto Interno; Ingreso Nacional; Forma-

ción Interna de Capital; Familias y Entidades Privadas sin Fines de Lucro; Gobierno General; Transacciones con el Exterior.

Además de las cuentas, el sistema comprende doce cuadros que presentan los detalles y las subdivisiones de algunas de las cuentas ya mencionadas. Estos cuadros son:

Gastos en producto nacional bruto.

Origen industrial del producto bruto interno al costo de factores.

Ingreso nacional según el tipo de organización.

Distribución del ingreso nacional.

Financiamiento de la formación bruta interna de capital.

Estructura de la formación bruta interna de capital.

Entradas y gastos de las familias y entidades privadas sin fines de lucro.

Composición de los gastos de consumo privado.

Rentas y gastos del gobierno general.

Composición de los gastos de consumo del gobierno general.

Transacciones con el exterior.

Entradas y desembolsos del sector rural.

En la discusión se mencionó la posibilidad de incluir en el sistema una cuenta separada para el sector de los intermediarios financieros. Asimismo se propuso la inclusión de una cuenta separada para el sector de las empresas. Con respecto al primer punto, se mencionó que, en principio, no existían obstáculos para añadir nuevas cuentas correspondientes a distintos sectores de la economía. Una cuenta especial para el sector de las empresas no es estrictamente necesaria en lo que a la consistencia del sistema se refiere, pero puede ser útil por razones prácticas.

5. Se discutió el problema de la imputación respecto a los intereses recibidos y pagados por los bancos, teniéndose en cuenta lo manifestado al respecto en el informe de los expertos de las Naciones Unidas. El Seminario fue de opinión que este tema implicaba puntos controvertibles, no obstante lo cual los procedimientos que se comentaron no afectaban substancialmente el total del ingreso nacional.

6. Para un análisis de los problemas que surgen en el desarrollo económico sería muy útil poder clasificar las importaciones en bienes de consumo y bienes de capital. El informe de los expertos de las Naciones Unidas comprende una clasificación de los gastos de consumo privado y su reconciliación con la Clasificación uniforme para el comercio internacional. Sin embargo no contiene una clasificación similar para los bienes de capital.

7. Se discutió el criterio que debiera adoptarse para definir el concepto de residente de un país. En cuanto a los que trabajan por temporadas al otro lado de la frontera nacional, se manifestó que, por razones prácticas, podrá imputarse el total de los ingresos por salarios al país de origen de los trabajadores, aunque en otros países sólo se registra como renta correspondiente del país de origen aquella parte que retorna a dicho país.

8. Se discutió el tratamiento que se deba dar a los beneficios de las compañías extranjeras en el cálculo del ingreso nacional. El comité de expertos recomienda que los beneficios transferidos y los beneficios no distribuidos deben excluirse de la cuenta del ingreso nacional. El Seminario ha observado, sin embargo, que las estadísticas de la balanza de pagos de varios países registran solamente los beneficios transferidos.

En la discusión de este tema varios participantes explicaron sus puntos de vista acerca de que debían separarse del producto interno únicamente los beneficios transferidos, para determinar el Ingreso Nacional, y algunos otros opinaron que debían excluirse los beneficios antes de deducir el impuesto.

En el caso de las empresas extranjeras que exportan sus productos a un precio nominal, el cual sirve también de valoración en las estadísticas de la exportación, en algunos países el producto neto de la industria y sus beneficios se han venido calculando a base de estos precios nominales. Sin embargo, otros países han logrado revaluar el precio de las exportaciones para calcular el producto neto de la industria y sus beneficios.

9. Para efectos de la comparabilidad internacional de las cifras del Ingreso Nacional es indispensable la adopción de una clasificación uniforme. A este respecto, es aconsejable que las autoridades nacionales de estadística examinen la clasificación industrial internacional uniforme de las Naciones Unidas.

Se facilita mucho la preparación de estimaciones del ingreso y producto nacionales si las distintas estadísticas básicas siguen los mismos principios de clasificación. Se mencionó que aun cuando coincidan las definiciones de los sectores, éstos pueden tener un contenido real distinto debido a diferencias en el desarrollo económico. Por ejemplo, algunas actividades que en los países más desarrollados pertenecen a las industrias alimenticias y por lo tanto al grupo de industrias manufactureras, aparecerían en el grupo agrícola en otros países.

Sería de desear que las estadísticas estuviesen presentadas en una forma tal que permitiera agrupar los datos de acuerdo con las necesidades del análisis económico.

10. En relación con la clasificación industrial internacional uniforme propuesta por los expertos y su aplicación a los distintos países de Latinoamérica, se mencionaron, entre otros, los siguientes puntos: a) podría resultar útil la separación del grupo

de artesanos e industriales en pequeña escala del grupo de la industria manufacturera; b) la construcción por cuenta propia quedará incluida en algunos casos en la industria en la cual se lleva a cabo, y no en el grupo de la construcción (un caso similar se presenta a veces en el transporte); y c) la clasificación puede no ser siempre tan detallada como lo es la clasificación industrial internacional uniforme.

11. El ingreso proveniente de la propiedad particular de viviendas, aparece como una categoría aparte en la clasificación industrial. Sin embargo, cuando la propiedad en cuestión está en manos de una compañía inmobiliaria, aparecería como ingreso de la industria de bienes raíces. En un estudio de la productividad por obrero, habría que excluir los servicios de las viviendas en manos de los particulares.

12. El Seminario tomó nota de la clasificación propuesta de los gastos de consumo. Para facilitar la preparación de estimaciones, el informe trae una reconciliación de esta clasificación con la clasificación uniforme para el comercio internacional. La clasificación de gastos de consumo puede utilizarse también en las cuentas sobre presupuestos familiares, y para la elaboración de números índices del costo de la vida.

La clasificación propuesta de los gastos de consumo se basa en las experiencias del Reino Unido, Canadá, Estados Unidos, India, Holanda y otros países que han hecho estudios de los gastos de consumo de las familias e instituciones privadas que no persiguen fines de lucro. Los gastos de estas instituciones aparecen en forma global a menos que exista la posibilidad de subdividirlos por categorías, y en ese caso aparecen en sus renglones correspondientes. Asimismo los gastos en restaurantes se pueden dividir en gastos de alimentos, bebidas y servicios. Se señaló que los gastos educacionales de las familias aparecían en la clasificación propuesta en grupos distintos, como por ejemplo, los gastos de matrícula y la compra de libros de texto. Sin embargo, a veces es difícil separar una clase de gastos de otras (educación y diversión) a no ser que se hagan encuestas especiales.

Varios países de Latinoamérica han emprendido estudios de los gastos del consumo, y mientras algunos están todavía en la etapa inicial, otros han obtenido totales globales en forma general, a base de métodos aproximados. La clasificación presentada por los expertos se consideró útil para estos trabajos en los países de Latinoamérica. Tales estimaciones permiten además comprobar los totales obtenidos por otros procedimientos.

13. El cuadro propuesto para el sector rural cubre la producción y el consumo tanto monetario como de autoconsumo. Se ha propuesto la creación de este cuadro, que en realidad no es parte integrante del sistema sino más bien un cuadro adicional, para facilitar el estudio de algunos problemas de desarrollo económico.

El cuadro representa una cuenta combinada del ingreso, producción y capital, ya que es difícil separar las tres cuentas en este sector. En cuanto a su composición, este sector comprende las actividades agrícolas artesanales, la industria en pequeña escala, el comercio al detalle y los servicios prestados en las áreas rurales. La producción de grandes plantaciones y compañías extranjeras no se incluye, pero los salarios que estas compañías pagan a sus trabajadores aparecen como ingresos recibidos por el sector rural procedente de otros sectores. Asimismo aparecen las remesas de las personas que temporalmente residen en el sector urbano. En su estado actual las estadísticas básicas son probablemente insuficientes para calcular los distintos renglones de este cuadro y serán necesarios estudios especiales a base de muestras.

14. El Seminario consideró de gran importancia la unificación de la terminología en español que se emplea en la contabilidad social. Esta tarea correspondería a la Unión Panamericana en cooperación con otras organizaciones internacionales.

CAPITULO V

PROBLEMAS METODOLOGICOS DE LA ESTIMACION DEL INGRESO NACIONAL

1. El interés despertado por los instrumentos de análisis macroeconómico ha sido hasta ahora una función del grado de desarrollo económico de las diversas economías nacionales, habiéndose pasado, en su proceso de desenvolvimiento, por diversas etapas hasta llegar a las cuentas nacionales.

En este proceso de desenvolvimiento de los estudios del ingreso nacional han surgido, entre otros, diversos problemas de índole metodológica que requieren frecuentemente la fijación de conceptos, definiciones y métodos para mejorar los resultados. El Seminario reconoció estas necesidades y se ocupó del estudio de ciertos problemas metodológicos generales tomando como base los siguientes aspectos: algunos puntos contenidos en el documento de trabajo preparado por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas que se consideraron adecuados para el estudio de dichos problemas; y otros aspectos específicos derivados particularmente de la estructura social y económica de los países latinoamericanos.

2. En resumen, se puso de manifiesto que pueden distinguirse tres métodos diferentes para la investigación del ingreso nacional: el método del valor agregado o de la producción neta; el de pagos a los factores de la producción, y el método de gasto final o de la corriente de bienes y servicios.

Se consideró que, en general, para los países latinoamericanos el primer método que trata de la determinación del producto nacional mediante la estimación de la producción bruta de cada sector menos el consumo intermedio de mercaderías y servi-

cios comprados a otras industrias, es actualmente el más adecuado, debido a la naturaleza de los datos básicos disponibles. En algunos países, sin embargo, es posible aplicar también el método de la corriente de bienes y servicios para determinar ciertos componentes importantes del gasto nacional.

El método de la producción neta llamado también de valor neto agregado, se reconoció particularmente útil con respecto a la agricultura, la minería, la manufactura y el transporte. Asimismo, se consideró que debían ser más extensamente estudiados los problemas relacionados con la obtención de datos básicos para la estimación del valor neto agregado de rubros tales como: silvicultura, floricultura, caza y pesca.

En el caso de las empresas pequeñas, los datos básicos presentan dificultades en su obtención, sobre todo en el comercio y los transportes, debiéndose recurrir en muchos casos a estudios especiales tales como investigaciones por muestreo.

Entre otros problemas se señaló la dificultad de estimar el alquiler neto de las casas habitadas por sus dueños. El número de unidades se obtiene generalmente de censos de viviendas, al cual se agrega el número de casas nuevas construidas y se resta el de las demoliciones ocurridas en el período objeto de estudio. Los alquileres brutos pueden ser estimados sobre base de investigaciones de muestreo, y las deducciones por depreciación de los inmuebles a base de sus estimaciones medias de vida.

El método de pagos a los factores de la producción consiste en determinar el ingreso nacional mediante la estimación de los varios tipos de pago a dichos factores. La dificultad principal estriba en que los ingresos de los trabajadores por cuenta propia y las utilidades de las empresas no anónimas, son difíciles de estimar por métodos directos. A este respecto, algunas veces se utilizan coeficientes que expresan los márgenes de ganancia como porcentajes de las ventas totales; también se obtienen como residuos, y en otros casos por medio de investigaciones especiales por muestreo.

Desde el punto de vista de este último método se consideraron los problemas de la estimación del ingreso correspondiente a los trabajadores por cuenta propia. Se estableció que la remuneración del trabajo puede ser estimada sobre la base de los salarios pagados por actividades similares en el mismo tipo de empresas, aunque en este caso los resultados de tal procedimiento son aproximados. Sin embargo, se opinó que estas estimaciones podrían ser útiles para estudios sobre productividad y eficiencia de las empresas de distinto tamaño así como de sus cambios a través del tiempo.

Además, se indicó la conveniencia, sobre todo para fines de análisis económico y de análisis de los cambios en la estructura social de los países, de definir el ingreso originado del trabajo de modo que incluya solamente los sueldos y jornales pagados y los pagos en especie.

3. En relación con la estructura económica y social de los países, y las estimaciones del ingreso y producto nacionales, su desarrollo en el futuro y su comparabilidad internacional, se consideraron algunos problemas concretos que se derivan del marco económico y de la situación social de los países.

Hubo consenso en que todos aquellos renglones no monetarios que figuran en las estimaciones del ingreso de los países industrializados (el valor de los alquileres netos de los propietarios que viven en sus propias casas, el consumo de sus propios productos por parte de los agricultores y elementos similares y los pagos en especie), son igualmente considerados por los países menos industrializados.

El valor de los alquileres netos de los propietarios que viven en sus propias casas se estima, por lo general, sobre la base de los alquileres pagados en casas similares. En las áreas rurales generalmente este rubro presenta dificultades de estimación, debido a la ausencia de un mercado para estas unidades de habitación.

Los servicios de las amas de casa y de otros miembros de la familia, han sido hasta ahora excluidos de la definición del ingreso nacional, dadas las dificultades estadísticas para su estimación.

Los servicios de los bienes duraderos de consumo se excluyen por lo general de las estimaciones del ingreso nacional. Este renglón presenta serias dificultades de cálculo, habiéndose reconocido, no obstante, que su posible inclusión aumentaría las cifras del ingreso nacional de los países que poseen una proporción mayor de esta clase de bienes.

La parte no monetaria de las economías de subsistencia, se incluye por lo general en los cómputos del ingreso nacional. Se expresó que puede tener considerable importancia para algunos países. A este respecto, de acuerdo con el informe de un grupo de expertos de las Naciones Unidas:

a) Se debería incluir toda la producción primaria, ya se venda, intercambie o sirva para el autoconsumo, y el valor de aquellos bienes y servicios producidos que se consideran auxiliares de esta actividad primaria, tales como la construcción de habitaciones, herramientas e implementos agrícolas; b) generalmente no se incluye el valor de la producción secundaria para su propio uso, tal como hilados y tejidos, fabricación de loza, muebles, etc., a menos que se produzcan estos bienes para su venta a otras unidades familiares; c) no se incluyen todos aquellos servicios de las pequeñas comunidades, como los religiosos.

En principio, tal vez sería posible obtener por el método de muestreo cierta información con respecto a los recursos usados, al consumo de trabajo y capital, etc.; pero las dificultades prácticas a superar son importantes.

Se reconoció la utilidad que pudiera tener para algunos países presentar por separado los renglones monetarios de aquellos que no lo son. Con respecto

a las cuentas nacionales se pensó que no se podía hacer una cuenta separada para la parte monetaria, y que por tanto, las cuentas deberían incluir ambos renglones.

Se consideró que la formación de capital por el sector público incluyendo dentro de este concepto amplio, además de los gobiernos federales estatales y municipales, las empresas estatales y descentralizadas del Estado, era una parte importante y creciente de la inversión nacional en los países latinoamericanos y por ello se hacía necesaria su separación a fin de disponer de una mayor información para el análisis económico. Se consideraron algunas de las dificultades que entrañaba su cálculo, tales como la definición de su ámbito, la inclusión o exclusión de ciertos sueldos de actividades relacionadas con las inversiones, y la depreciación. A este respecto, se consideró el informe titulado "Conceptos y Definiciones sobre Formación de Capital" preparado por las Naciones Unidas, y se hizo referencia a las discusiones sobre este tema que ya había considerado el Seminario.

De acuerdo con dicho informe la formación de capital debería estar limitada, en general, a los bienes físicos de capital, incluyendo, por lo tanto, edificios públicos, escuelas, hospitales, carreteras, puentes, muelles, etc. El costo administrativo general de los ministerios de obras públicas, de los organismos de desarrollo y de otros de índole semejante deberían ser clasificados como gastos corrientes del gobierno. Sin embargo, cuando la labor de esas unidades gubernamentales esté enteramente dedicada a ciertos proyectos específicos, su costo podría ser incluido en el valor de dicho proyecto. El gasto del gobierno en mobiliario y equipo de oficina se considera por lo general como un gasto corriente; no obstante se reconoció que en éste como en otros aspectos de la inversión, algunos países han adoptado prácticas diferentes. Por lo general, todos los gastos militares se consideran como gastos corrientes; no obstante, ciertos renglones tales como aeropuertos y fábricas podrían considerarse como formación de capital. Los gastos del gobierno en investigación, escuelas técnicas, estudios de los recursos naturales y otros similares no son, por lo general, incluidos en el concepto de formación de capital.

Dado que los impuestos directos e indirectos no tienen las mismas características en los diversos países ni en las diversas épocas, se señaló la necesidad de considerar éstos en función de su empleo para los fines de las cuentas nacionales y de las características económicas que tienen los diferentes países. Algunos participantes expresaron a este respecto, que en algunos casos los impuestos a ciertos

productos de exportación, cuyos precios son fijados en el mercado mundial, son considerados como impuestos que recaen sobre los ingresos del país exportador.

4. Para el análisis del problema del crecimiento económico, entre otros se señaló que era necesario hacer ajustes por cambios en los precios, en las estimaciones del producto y gasto nacionales, reconociéndose las dificultades técnicas que implica dicho ajuste. A este respecto el Seminario dispuso del trabajo "Anotaciones sobre la Estimación del Valor Real del Producto y de Otros Agregados de las Cuentas de la Economía Nacional".

Se hizo mención de que no era recomendable el empleo de índices generales de precios como elementos de deflación de los totales del ingreso y producto nacionales, pudiéndose emplear índices específicos. Otro procedimiento podría ser la medición del volumen físico del producto nacional. Esta tarea puede ser considerada en dos formas distintas: los números índices del volumen de la producción originada en las distintas industrias pueden ser ponderados y agregados para suministrar medidas de la producción total, y los números índices del volumen real de los gastos en productos finales pueden ser reunidos para producir los mismos totales. Cada una de estas medidas puede ser obtenida, en principio, ya sea por medición directa de cantidades o por la deflación de las series de los valores monetarios corrientes, utilizando índices de precios adecuados. La combinación más eficiente de métodos dependerá del tipo de información de que se disponga.

El índice del volumen físico de la producción expresa las fluctuaciones de ésta, sin relación con las variaciones de los términos del intercambio. Por otra parte, los gastos nacionales a precios constantes están afectados por las fluctuaciones en la relación de intercambio; por consiguiente, se señaló que se podrían utilizar los índices de la producción y del gasto nacional real para mostrar los efectos de las variaciones de los términos del intercambio sobre el ingreso nacional real disponible para los residentes del país.

5. Respecto a la utilidad del empleo de métodos de muestreo para obtener información sobre sectores o componentes acerca de los cuales no se dispone de una información estadística completa, se llamó la atención sobre los trabajos de la Subcomisión de Muestras Estadísticas de la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas. En estos trabajos se han formulado sugerencias diversas para la aplicación de métodos de muestreo en este campo, con base en las experiencias de diferentes países.

LA EXPERIENCIA COLOMBIANA

POR LAZARO TOBON

(Especial para la "Revista del Banco de la República").

En una interesante exposición del vicepresidente de The National Bank de Nueva York ante la trigésimatercera Convención del Export Managers Club of New York, en marzo del año corriente, se expresan conceptos muy trascendentales sobre los hechos económicos del presente y se aconsejan medidas para el futuro en busca de una prosperidad firme en un mundo libre. A éstas se refiere el párrafo que insertamos en seguida:

"El mundo libre se encuentra ahora en una posición mejor que en cualquier otro tiempo del período posterior a la guerra para iniciar un movimiento hacia la libertad del comercio y la convertibilidad de las monedas. Sin embargo, subsisten frenos (controles) y restricciones que continúan estorbando el comercio internacional, y que deben ser eliminados si se pretende desarrollar el tráfico internacional y la producción. De manera especial las tarifas y las restricciones al comercio deben reducirse con severidad; las áreas escasas de dólares y las reservas monetarias deben vigorizarse, y la inflación interna disminuirse. Mientras no se hayan hecho progresos en estos puntos sería atrevido hacer inmediatamente convertibles todas las monedas del mundo libre".

En estudios o comentarios que hemos hecho anteriormente, consta nuestra preocupación acerca de este punto, y la circunstancia de que él haya sido tratado a fondo por aquel distinguido dignatario en ocasión tan señalada, es una demostración de que él tiene alta significación, y de que en ese problema habrá de pensarse ante todo si se quiere hacer para el futuro una organización sólida, que evite las dificultades con que en el período de la posguerra se ha venido tropezando. Por estos motivos volvemos ahora a referirnos a esa compleja cuestión.

Desde hace varios años, sobre todo después de la segunda guerra, el tema más considerado es el de la inflación, o sea el aumento de los medios de cambio o instrumentos intermediarios para hacer las transacciones; y el expositor mencionado habla de ella como de una traba al comercio, en los siguientes párrafos:

"Volver a lo que antes de la guerra habíamos llegado a considerar como condiciones o circunstancias normales del comercio no es posible por muchos factores. La mayor parte de los países del mundo han cedido a la presión inflativa en grados diversos, lo que ha traído consigo los resultados conocidos

del alza de precios y costos y los presupuestos desequilibrados de los gobiernos. Semejantes condiciones hacen difícil a los exportadores vender afuera, y aumentan el incentivo de los importadores para comprar a países que no han experimentado tanta inflación como los Estados Unidos, con el resultado de que tienen grandes déficits en los pagos internacionales, o, para decirlo en términos más familiares, una escasez de dólares.

"La escasez de dólares alimenta los millares de frenos y restricciones que asedian a las monedas y al comercio del mundo. Sin embargo, debe reconocerse que las restricciones del comercio reflejan no sólo el desequilibrio monetario, sino que también pueden ser el síntoma de un recurso político interno. En este punto Estados Unidos es, desgraciadamente, tan responsable como los demás, no obstante que tenemos mucho menos que las otras naciones una excusa económica justificativa de las restricciones".

El remedio sugerido para arreglar la situación es el intercambio o comercio de artículos entre las distintas naciones del orbe, de suerte que la incitante producción estadinense encuentre en los demás países un consumo, facilitado por lo que éstos producen y pueden vender a Estados Unidos, aunque se nos ocurre reflexionar que si esos otros países se proponen producir para su consumo y no para vender a aquella nación, el problema está lejos de resolverse. Según el señor Rockefeller la capacidad de producción de Estados Unidos está aumentando con tanta rapidez que cuando el volumen de los gastos militares empiece a declinar, será necesario desarrollar otros mercados que absorban tanto en el interior de ese país como en el exterior una parte de su producción, mercados que sólo serán posibles mediante un creciente nivel de vida en las áreas no desarrolladas del mundo. "Con el suministro —son sus propias palabras— de las materias primas que necesitamos, esas áreas pueden adquirir los dólares requeridos para afirmar su propio desenvolvimiento".

Pero cuando se habla de volver a la convertibilidad la estamos entendiendo en el sentido de monedas de diversos países, verbigracia, dólares por libras esterlinas, por francos, o por pesos si tenemos en cuenta nuestro país. El problema de la convertibilidad de las monedas fiduciarias o de papel, por la mercancía que sirve de patrón, el oro, crearía pro-

blemas monetarios de índole diferente, y de solución difícil en la actualidad. El mismo señor Rockefeller lo dice:

“Porque el comercio universal está ahora relativamente mejor equilibrado podría parecer que muchas otras naciones del mundo estarían en capacidad, si lo desearan, de retirar las restricciones para las importaciones, y hacer sus monedas convertibles sin bajar el patrón de vida. Sin embargo, semejante procedimiento provocaría ahora riesgos serios por razón del bajo volumen de las reservas de oro y dólares fuera de los Estados Unidos”.

Y un poco más adelante agrega:

“Las reservas deben ser suficientemente grandes para que por lo menos retiros moderados y otras perturbaciones en el curso del comercio, puedan ajustarse sin una crisis seria. Reservas adecuadas son hoy más importantes en la economía mundial que en el período anterior a la guerra, y el volumen de ellas debe ser mayor, no solo porque las monedas están depreciadas en su valor, sino porque hay una general falta de confianza en la estabilidad de ellas”.

El desenvolvimiento del comercio puede marchar de una manera regular mientras las mercancías que un país importa de otro sean pagadas totalmente con las que exporta a este último, pero si hay un desequilibrio vuelve a funcionar el procedimiento antiguo, cuando bajo el régimen del patrón de oro, este metal tenía por oficio viajar de países deudores a países acreedores; y esto crea un problema, el del libre comercio del oro, con sus repercusiones sobre las reservas o encajes de los bancos emisores. Si consideramos el problema por un aspecto distinto del contemplado por el señor Rockefeller encontramos que sería imposible para esos bancos cambiar por oro las cantidades de billetes que han emitido, sobre todo si se tiene en cuenta que muchos de los renglones que componen su pasivo no son de fácil liquidez.

Cuando se habla de que la inflación no existe o está contenida, entendemos que se parte de la base de que el numerario existente no ha sido aumentado, y que se considera como indispensable para mantener el volumen de comercio existente; pero eso no quiere decir que existe una moneda que en cualquier momento puede hacerse convertir. Con esta explicación podemos enunciar la tesis de que para volver a una moneda neutra y resolver el problema de la inflación no se puede pretender hacer desaparecer la moneda de papel que tienen hoy los países, sino suspender las nuevas emisiones, aunque contra la teoría de la moneda neutral hizo carrera, por las circunstancias de los gastos de los Estados, la de la moneda al servicio de la economía y no la economía al servicio de la moneda, para justificar las emisiones, y cuya subsistencia no es posible, si se quiere establecer un comercio normal y sobre bases sólidas.

Como de costumbre, volvemos a los antecedentes de Colombia sobre el papel moneda de fines del siglo pasado y de principios del presente, pues las circunstancias en que se encontró el país para volver a un sistema monetario sano, son las que poco a poco se van determinando en el problema universal del papel moneda posterior a las dos guerras mundiales.

En el año de 1903 el Congreso de la República expidió una ley sobre regulación del sistema monetario y amortización del papel moneda, la que dispuso que la Junta Nacional de Amortización fijara diariamente el tipo de cambio para el cobro de los impuestos y liquidación de las erogaciones del Tesoro, con base en las transacciones efectivas del mercado, lo que quiere decir que la ley de la oferta y la demanda era la que fijaba el valor en oro del papel moneda; pero como esa misma ley ordenó la amortización de esa moneda con el producto de determinadas rentas, el efecto fue que a medida que se reducía la cantidad de billetes, se valorizaban los restantes, con la consecuencia de un cambio inestable, perjudicial como la enfermedad que se quería curar, por lo cual poco después la ley 19 de 1905 dijo que el papel moneda se convertiría por oro en la proporción de diez mil por ciento, o ciento por uno, y esa equivalencia la ratificó después la ley 59 de 1905, que dispuso la conversión a razón de cien pesos de papel moneda por un peso de oro. El artículo 3º de la ley 33 de 1903 prohibió en absoluto el aumento de la emisión de papel moneda, tanto por el gobierno nacional como por los gobiernos departamentales, y ese mandato fue repetido en el artículo 3º de la ley 11 de 1904, en estos términos:

“Entregada a la Tesorería General de la República la emisión de que trata la presente ley, para lo cual se da un término improrrogable de noventa días, quedará eliminada la Junta de Emisión, la cual enviará en seguida a la Nacional de Amortización todas las planchas litográficas y de cualquier otra clase que hayan servido o puedan servir para la fabricación de papel moneda nacional.

“Parágrafo. La Junta Nacional de Amortización destruirá en público el grabado litográfico de las planchas, previo aviso por carteles, tan pronto como ellas le sean entregadas por la Junta de Emisión”.

Lo decretado en las leyes mencionadas puede considerarse como sin trascendencia, pero era un símbolo de gran influencia psicológica en el pueblo colombiano, escarmentado con las emisiones ilimitadas de la guerra civil de los años anteriores. Se quería rodear de garantías eficaces las medidas destinadas a sanear el sistema monetario nacional, y ese mismo propósito es el de la Ley 64 de 1909, al declarar que “la circulación de billetes de la edición que por esta ley se autoriza, sin que hayan sido dados en cambio de igual importe en billetes de ediciones antiguas y deteriorados de la edición inglesa, que no hayan sido incinerados, constituye

delito de circulación de moneda falsa"; y la ley 69 del mismo año dijo también que "los billetes nuevos destinados al reemplazo de los deteriorados estarán bajo la custodia inmediata de la Junta" (de Conversión), "y no podrá ponerse en circulación ninguna cantidad de ellos que constituya aumento de emisión, so pena de considerarse el hecho como falsificación de moneda y de ser castigado como tal (sic) quien lo ejecuta". En estas disposiciones y en la constitucional del Acto Legislativo número 3 de 1910 se ve no sólo el afán de inspirar seguridad en el público, sino también una medida de carácter monetario para mantener invariable, o por lo menos sin aumentar, la cantidad de moneda de papel que existía, y no hacer más difícil la solución del problema.

El paso de estabilizar el precio del papel al diez mil por ciento no es un acto de justicia, porque si el Estado debía cien pesos no era equitativo que pagara uno apenas; pero el país no estaba en condiciones de extinguir la inmensa deuda representada en esa moneda, y tal situación nuestra de entonces es ahora la de todos los países, y como lo ha escrito Jean Marchal, profesor de la Facultad de Derecho de París:

"Terminada la guerra, se ha planteado a las autoridades monetarias el problema de saber lo que conviene hacer" (acerca del retorno al oro y sus modalidades). "La idea que prevaleció era la de una *resitutio in integrum*. El Estado, se dijo, tomó prestados fondos al instituto emisor, y si es honrado, debe reembolsarlos. Para hacerlo debe establecer impuestos, y amortizar cada año una porción de la deuda. Al retirar cada año el Estado una capacidad de compra que no vuelve a poner en circulación a través de sus gastos, la renta global de los particulares debe ceder, la demanda contraerse y los precios bajar, mecanismo exactamente inverso al que funcionó durante la guerra y que tendrá simultáneamente que hacer entrar los billetes al banco y provocar la baja de los precios. Cuando se haya vuelto al nivel de 1914, la convertibilidad del billete en oro podrá restablecerse. El Estado se habrá portado honradamente, todos los que le han prestado dinero serán reembolsados, la justicia reinará, y todo será lo mejor en el mejor de los mundos".

Agrega el mismo profesor que si así habían sucedido las cosas en el siglo XIX, especialmente en Francia con ocasión de la guerra de 1870, que había sido corta y poco costosa, con préstamos al Estado muy modestos, y una alza de precios muy débil, hoy las cosas son distintas, de suerte que si los Estados quieren acometer un proceso de deflación, es menester que durante largos años mantengan fuertes im-

puestos y una severa comprensión de los gastos públicos, para que quede un saldo en el presupuesto que permita amortizar la deuda pública, y concluye:

"Al reducir así al extremo mínimo las rentas de la población, se provocará la baja de los precios, pero esta baja constante, al contraer el valor de las existencias y al amputar los márgenes de utilidad, desanimará a los empresarios. La producción tenderá, por tanto, a minorarse, el paro a extenderse, una crisis muy grave pesará durante largos años sobre el país, y al fin de ella el Estado tendrá, sin duda, la satisfacción de poder restablecer el patrón de oro y de haber reembolsado a sus acreedores, pero la satisfacción de éstos será mínima, porque parece difícil que escapen simultáneamente a la agravación de los impuestos, a la reducción de los gastos públicos y a las consecuencias de la crisis. En suma, y es una idea que ha comenzado a penetrar en los espíritus de esta época, los procesos económicos no son reversibles".

Se ve, por consiguiente, que el remedio a que puede apelarse para el arreglo de la situación monetaria universal, no será distinto del que empleó Colombia, y por tanto el primer paso será indudablemente, el propósito firme de no seguir aumentando el papel moneda existente y volver a la verdadera moneda fiduciaria, hasta que un día el valor de ésta se pueda medir por el oro, y el público se haga insensiblemente a la idea de que el precio de las cosas es distinto si se pagan en papel o si se pagan en oro. La reducción del contenido de los metales de las unidades monetarias es, también, un proceso anómalo para arreglar un sistema monetario, porque al fin se llega al mismo resultado a que se llegó en Colombia, pues no se paga sino un porcentaje reducido de lo que se debe: indiscutible caso de quiebra.

Dijimos arriba que no encontrábamos justos estos procedimientos para sanear la moneda, aunque de inevitable aplicación, pues el concepto de equitativos que se les aplica es porque el tiempo va haciendo insensibles las injusticias. Cuando no se paga el dinero recibido en préstamo hay un gravamen a los que tienen su capital en moneda, y razonablemente el impuesto debe ser pagado por quienes tienen capital en cualquier forma. La razón para borrar de los contratos la estipulación o cláusula del oro es que con ella un grupo quiere sustraerse al pago del impuesto que implica la reducción del valor de la moneda, apreciación también injusta. El aspecto favorable de la medida está en que realmente si el Estado resuelve pagar lo que debe, los perjudicados en nada se benefician con ese pago porque los créditos han pasado a otras personas. Las consideraciones de Marchal caben mejor en el momento de emitir.

EL VALLE DEL CAUCA, PROMETEDORA REGION AZUCARERA

PARTE SEGUNDA Y ULTIMA — RENDIMIENTOS Y ASPECTOS TECNICOS DE SU POTENCIAL AZUCARERO

POR B. E. LONG

(Véase la primera parte en nuestra entrega de abril).

Considerados independientemente, los altos rendimientos de caña significan muy poco. En las tierras cálidas y húmedas en las zonas costaneras del Golfo de México y Mar del Caribe yacen los restos de varias empresas azucareras establecidas hace unos 50 años por emprendedores y sinceros norteamericanos, quienes habían visto en esas regiones pequeñas siembras de caña creciendo lozanamente y quienes sin mayor estudio comenzaron a sembrar caña para descubrir más tarde que su contenido de sacarosa y la pureza de su jugo eran demasiado bajos para la producción económica de azúcar. Para que el rendimiento de caña y su contenido sacaroso puedan tener significado alguno, ambos factores deben ser considerados conjuntamente, mientras que en aquellos países donde se puede producir la caña durante períodos indeterminados sin sufrir demasiado deterioro, el rendimiento ulterior de azúcar por acre por mes de crecimiento debe ser el primer considerando.

Cabría suponer que aquellos países de cortos períodos de producción cuyos climas y suelos se adaptan perfectamente para la producción de azúcar debieran obtener mayores rendimientos de sacarosa que aquéllos de indeterminados períodos de producción. Tal parece ser el caso en Hawaii, pero no así en Perú ni en el Valle del Cauca. En Hawaii, por ejemplo, la polarización promedia obtenida durante los años 1946-50 fue de 12.51 por ciento, habiendo alcanzado una sola fábrica el 14 por ciento, como se verá más adelante (1).

En las tablas 1, 2 y 3 figuran los rendimientos comparativos de dos países de zafra corta (Puerto Rico y Java), el de uno de zafra larga (Hawaii), y el del Valle del Cauca. Los datos dados en la tabla 1 para Puerto Rico (2) corresponden al año de 1950; para Java (3) al año 1938. Los rendimientos de azúcar por acre (0.4047 ha.) por mes para Puerto Rico se basan en zafra de 13 meses (aproximadamente el 33% de caña de gran cultura), y en zafra de 14 meses para Java (toda caña de planta). Se observará que la diferencia entre ambos países es muy marcada no obstante que los períodos de las zafra son casi iguales.

TABLA 1 — RENDIMIENTOS EN PUERTO RICO Y JAVA

	Puerto Rico	Java
Rendimiento promedio tons./acre.....	28.9	61.9
Rendimiento máximo tons./acre.....	43.2	78.4
Rendimiento en azúcar tons./acre.....	3.50	7.55
Rendimiento promedio en azúcar tons./acre..	12.12	12.20
Polarización promedia % caña.....	13.36	13.53
Azúcar por acre/mes.....	0.27	0.55

En cuanto al Perú, uno de los países de zafra larga, no se han publicado datos detallados acerca de sus rendimientos de caña de azúcar recientemente. Sin embargo, durante su reciente visita a varias de las principales fábricas en este país el autor tuvo la oportunidad de observar algunos datos de producción, los cuales acusaban rendimientos alrededor de 48 toneladas de caña por acre, una polarización entre 14,1 y 14,3%, y un rendimiento en azúcar de 12,5 por ciento caña. La edad promedia para el corte de la caña es entre los 16 y 18 meses. Tomando la edad media como 17 meses, los rendimientos de azúcar resultan 6.0 toneladas por acre y alrededor de 0.35 toneladas por acre por mes.

Desde luego, el país de mayor rendimiento en caña y azúcar, tanto por acre como por acre por mes, es Hawaii, donde existe gran cantidad de datos publicados (4). El Honolulu Stock Exchange publica anualmente informes detallados de 18 fábricas (entre las 27 existentes en el país) que representan aproximadamente el 88% de la producción total de Hawaii. Además de los rendimientos de caña y azúcar, estos informes incluyen el costo del azúcar entregada a la refinería en San Francisco, donde se refina la mayor parte del azúcar producido en Hawaii. La topografía de los suelos en Hawaii varía muchísimo de una zona a otra. Algunas centrales cuentan con grandes extensiones de tierra llana, mientras que en otras los terrenos son ondulados y a veces sumamente pendientes, cuyos rendimientos en caña y azúcar son relativamente bajos comparados con los primeros. La mayoría de la caña se corta a los 24 meses de edad.

TABLA 2 — RENDIMIENTOS EN HAWAII

	Para 3 centrales	Para central Ewa	Para 18 centrales
Toneladas caña/acre.....	99.0	115.5	78.7
Toneladas azúcar/acre.....	13.29	14.05	9.22
Azúcar % caña.....	13.43	12.16	11.81
Azúcar por acre/mes.....	0.554	0.583	0.38

En tres centrales de Hawaii —Ewa, Waialua y Puunene— la mayoría de cañaverales son llanos, tal como los que se encuentran en el Valle del Cauca. Los datos consignados en la tabla 2 son para el año de 1950 y corresponden a tres centrales en una categoría, al central Ewa en otra, y a 18 centrales en otra. Conviene observar que el rendimiento de azúcar por acre por mes fue calculado a base de una zafra de 24 meses para las centrales de mayor rendimiento; el período para las zafra correspondientes al grupo de 18 centrales probablemente sea mayor de 24 meses, porque en las regiones más altas y más frías la caña crece hasta los 30 meses.

Los datos citados acerca de los rendimientos obtenidos en los países de zafra cortas y zafra largas nos permiten calcular las ventajas comparativas del Valle del Cauca como región productora de azúcar. El autor ha tenido la suerte de poder examinar los informes de varias fábricas en el Valle del Cauca que comprenden períodos desde seis meses hasta 23 años. La tabla 3 ofrece un ejemplo bastante exacto del contenido de sacarosa en la caña y pureza de los jugos en años recientes. Es evidente que el contenido de sacarosa es relativamente alto en gran parte del Valle, con pequeñas oscilaciones de un año a otro.

TABLA 3 — RENDIMIENTOS EN EL VALLE DEL CAUCA

Fábrica	Período	% Pol. o sacarosa aparente en la caña	Pureza aparente en el primer jugo
A	5 años.....	14.49	89.3
B	5 años.....	14.10	85.6
C	9 meses.....	14.80	86.9
D	6 meses.....	14.75	89.2
E	6 meses.....	14.10	88.16
Promedio	14.45	87.85

El Ingenio Manuelita, que es el más grande del Valle y probablemente posee los mejores cultivos de caña, le concedió permiso al autor para hacer públicos estos datos. Durante cinco años su rendimiento promedio de caña por acre fue 54 toneladas cortas, con una polarización promedio de 14,5%, una pureza aparente del primer jugo de 89,3% y una edad promedio de 18.1 meses. Los terrenos de esta central no recibieron abono y se vienen cultivando de 15 a 80 años. Algunas fincas produjeron una o dos cosechas de garbanzos previo a la última resiembra de caña. La hojarasca se viene soterrando en centros alternativos. Sus trabajos de cultivo y preparación del terreno son mejores que los que generalmente realizan otros ingenios en el Valle pero

nunca tan buenos como los de Hawaii. Ahora, la gerencia de esta central cree que los rendimientos por acre por mes hubieran sido mayores si el período del corte de la caña hubiera sido reducido a 16 meses, que es la norma actual.

La eficiencia fabril en el Valle del Cauca no está a la altura de aquella en Hawaii. Tampoco se pueden utilizar los datos fabriles disponibles para calcular la cantidad de cruda de 95° que se podría obtener de la caña en el Ingenio Manuelita puesto que toda su producción consiste de azúcar blanca de ingenio. Los datos a que nos referimos (de Puerto Rico) acusan una recuperación de 90,7% en azúcar cruda sobre el Pol de caña durante 1950. En Puerto Rico, no obstante, así como en la mayoría de países de zafra cortas, la velocidad de la molienda es más importante que la calidad del trabajo fabril. (Esto es especialmente cierto en Puerto Rico porque en el caso de cañas compradas la central recibe solamente el 35% del azúcar recuperado). En Hawaii, esta cifra fue 92.2 para todas las fábricas en 1950, con una pureza aparente del primer jugo de 87.67 y 93.1 y 87.81 (5), respectivamente, en el año anterior. Sin embargo, la eficiencia fabril ha deteriorado considerablemente en Hawaii en años recientes con los sistemas de recolección y carga mecánicos, los cuales llevan a la fábrica grandes cantidades de basura en la caña (aproximadamente el 11% en 1950), reduciendo con ello la pureza de los jugos porque los presentes sistemas de limpieza no extraen la hojarasca completamente. Para obtener resultados en Hawaii comparables con los que sus fábricas obtendrían con las cañas limpias que se encuentran en el Valle del Cauca sería necesario retornar a la era previa a la introducción del sistema de recolección mecánico. Para los años 1932-37, la cifra fue 93.6% de cruda de 96° Pol, con una pureza aparente del primer jugo de 88.0 (6), comparado con una pureza de 89.3 para el mismo jugo en el Ingenio Manuelita durante los últimos cinco años. A base de 93,6% de cruda de 96° Pol, las cifras del Manuelita nos darían 13.57 de cruda % caña y 7.33 toneladas de azúcar por acre, o 0.40 toneladas de cruda por acre por mes. En realidad, el rendimiento resultaría ser un poco más alto que el indicado debido a la más alta pureza de los jugos y porque en Hawaii se han realizado considerables mejoras en el trabajo de la fábrica desde 1937 por el mayor uso de centrifugas modernas de 1800 r.p.m. y mejores sistemas de cocción, por todo lo cual las cifras dadas pueden considerarse relativamente bajas. Los rendimientos correspondientes a varios países figuran en la tabla 4.

TABLA 4 — RENDIMIENTOS EN CINCO PAISES DISTINTOS

País	Azúcar por acre	Azúcar por acre por mes
Puerto Rico — 1950.....	3.50	0.27
Java — 1938.....	7.55	0.54
Perú	6.00	0.35
Hawaii — 18 centrales.....	9.22	0.38
Hawaii — los 3 mejores rendimientos....	13.29	0.55
Manuelita — promedio 1947-51.....	7.33	0.40

Se observará que la central de mayor rendimiento en el Valle del Cauca obtuvo un promedio de azúcar por acre por mes mayor que el promedio de las 18 centrales de Hawaii y aproximadamente el 75% del promedio de las 3 centrales en Hawaii de mayor rendimiento. Los técnicos locales creen, además, que si la caña se cortara a los 16 meses o antes, en vez de los 18.1 meses, el rendimiento por acre por mes sería mayor. Ahora los productores de caña locales están disponiendo todos sus cañaverales para el corte a los 15 o 16 meses.

De acuerdo con los datos publicados (7), Perú emplea un promedio de 180 libras de nitrógeno por acre, la mitad de cuya cifra está representada por guano traído de islas próximas a la costa a un costo de 3.3 soles por kilogramo de nitrógeno, y el resto por sulfato de amonio, urea y nitrato de sodio importados. Si tomamos el precio actual de estos elementos, más los costos de flete, tendremos un costo total de 25.00 dólares, que a razón de 6.0 toneladas de azúcar por acre equivale a 0.2 centavos de dólar por libra de azúcar. En Hawaii, los costos de abono son mucho más elevados, toda vez que allí también se emplean fosfato y potasio. El Valle del Cauca tiene la ventaja de no requerir abono. Tiene también la importante ventaja de no implicar gastos de bombeo para los trabajos de riego, pues mientras que en Perú el agua de riego tiene que ser bombeada, tal trabajo se hace innecesario en el Valle del Cauca, aunque una central se encuentra preparada para recurrir a las bombas en caso de necesidad.

COSTO DE LA MANO DE OBRA

El jornal mínimo actualmente pagado por una de las más grandes centrales en el Valle del Cauca es 3.90 pesos colombianos (1.56 dólares aproximadamente) por 8 horas de trabajo, al que hay que agregarle un 60% para cubrir el seguro social, servicios médicos, retiro y jubilación, todo lo cual suma como 6.25 pesos o 2.50 dólares. Esta suma equivale a unas 47 libras de azúcar cruda entregada en el puerto de embarque, al precio local vigente, o a 62 libras al precio actual en el mercado mundial. Durante su reciente visita al Perú, el autor fue informado de que el jornal mínimo allí pagado equivalía a un poco más de 1.00 dólar, que agregándole el valor de algunos alimentos posiblemente ascendía a 1.25 dólares. Entonces el precio de crudas para la exportación era alrededor de 4 centavos puerto de embarque, del cual el gobierno recibía un centavo como impuesto de exportación, de modo que traducido en azúcar, el costo de la mano de obra para la central equivalía a unas 42 libras. El jornal en Puerto Rico para la campaña de 1951 equivalía a unas 30 libras de azúcar (8). En diciembre de 1950, el jornal mínimo fue calculado en unos 8.00 dólares diarios, incluso bonificaciones, lo cual equivale a 120 libras de azúcar. El jornal promedio en Cuba a fines de la campaña de 1951 fue calculado equivaler a unas 117 libras de azúcar. El costo de la mano de obra en el Valle del Cauca es un tanto alto para un país que tiene que vender

en el mercado mundial, pero como la mayoría de las centrales en el Valle pueden ofrecer empleo continuo, les es posible adquirir y conservar los trabajadores más aptos.

Actualmente, toda la producción azucarera de Colombia consiste de azúcar blanca de ingenio o de azúcar sulfitada de 99.6 a 99.8%, las que un experto en refinación no calificaría de blancas. La mayoría de fábricas sulfitan el jugo crudo al salir del molino, luego lo alcalizan en frío, lo calientan una vez y lo envían al decantador continuo. No obstante, se encuentran ciertas modificaciones de este sistema. En una fábrica el jugo es alcalizado en frío, se calienta a 150° F., y se sulfita; luego se termina calentando hasta el punto de ebullición. La alcalización parcial en frío, seguida simultáneamente con la alcalización y sulfitación a 150° F., y terminada con el calentamiento al punto de ebullición, ha dado magníficos resultados, aunque parece haber muy poca diferencia en la claridad de los jugos, siempre que se emplee algún sistema de sulfitación. La mayoría de fábricas cuentan con clarificadores continuos y filtros giratorios al vacío para las cachazas.

Durante varios años la fábrica que produce la mejor calidad de azúcar en el Valle siguió la práctica de extraer la meladura del evaporador a unos 50° Brix, dejarla asentar durante cuatro horas, y luego devolverla al último vaso del evaporador y concentrarla a 70-75° Brix antes de enviarla a los tachos. Los fondajes y lavados de los decantadores son filtrados y luego devueltos al clarificador.

El azúcar de primera o blanca se cocina con semilla preparada con azúcares de segunda y tercera mezcladas con meladura. Por lo general no se disuelven azúcares de segunda ni tercera. Aquellas fábricas que producen el mejor azúcar acostumbran lavar el azúcar de segunda en la centrífuga y luego mezclarlo con meladura para preparar la semilla, en tanto que el azúcar de tercera se purga a unos 75° de pureza aparente, se lava con un poco de agua y se vuelve a purgar y lavar, se descarga y se mezcla con meladura, y finalmente se mezcla con la semilla preparada con azúcar de segunda. De este modo se produce una calidad de azúcar blanca muy aceptable sin disolución alguna y con muy poco filtraje.

Sin embargo, la mayoría de fábricas omiten la doble purga y lavado de azúcares de tercera y el lavado de azúcares de segunda. La agencia central de ventas de azúcar exige una polarización mínima de 99.6° a 20° C., con una humedad máxima de 0.1%, pero no se ocupa del color ni de la ausencia de materia en suspensión.

Hace unos veinte años que una de las fábricas modificó este sistema, lavando todos los azúcares de segunda y tercera, mezclándolos con meladura, filtrándolos con auxiliar filtrante, y cocinando el azúcar blanca solamente con esta mezcla limpia. Esto dio por resultado un azúcar de apariencia similar a la de refina norteamericana. Sin embargo, tal proceso resultó ser bastante más costoso, llegando a ser

descartado porque el consumidor no estaba dispuesto a pagar más por azúcar de mejor calidad para cubrir el mayor costo de elaboración.

Para fines de 1952, una fábrica comenzará a producir azúcar refina por el proceso de carbón de hueso, mientras que otras dos por lo menos piensan comenzar a refinar azúcar por el proceso de carbón vegetal para fines de 1953. Otra fábrica está instalando un departamento de carbonatación, y varias otras proyectan mejorar la calidad de su azúcar, en tanto que otras esperan poder exportar crudas.

El trabajo de los molinos varía entre un coeficiente máximo de extracción de 94,5% con el 12,5% de fibra y una extracción de 90% o menos. Las masas cocidas oscilan entre 60° de pureza aparente y 95° Brix hacia abajo hasta 46° de pureza aparente y 101.5° Brix. La pureza de las mieles finales oscila entre más de 45° Clerget y menos de 30°. Se cree que una de estas fábricas alcanzó el record mundial hace varios años con una pureza Clerget promedio de 29.15°. El relativamente alto precio del azúcar, la operación casi continua, y el bajo precio de las mieles finales, hicieron que el trabajo de elaboración excepcionalmente bueno resultase ser muy remunerativo; no obstante, el precio del alcohol ascendió el año pasado, por lo cual la buena elaboración resulta menos provechosa. Las fábricas más grandes también tienen destilerías donde convierten las mieles finales en alcohol metilado y lo venden en parte a las fábricas de licores bajo monopolio del gobierno. Una creciente cantidad de mieles finales también se usan para alimento animal.

Parte del bagazo lo utiliza una fábrica local para la producción de tabla prensada y papel kraft. El contenido de fibra en la caña es generalmente alto, de 13 a 14%, de modo que varias fábricas disponen de un sobrante considerable de bagazo para vender.

AGENCIAS DE VENTAS

Hace años que Colombia cuenta con una agencia central de ventas, la Cía. Distribuidora de Azúcar, S. A., simplemente conocida por La Distribuidora. El ingreso en esta organización es voluntario, a la que pertenecen todas las centrales a excepción de los productores más pequeños. La Distribuidora recibe el azúcar de las centrales, lo almacena en los centros de distribución, y se ocupa de su venta. Los precios se mantienen fijos en los distintos centros. En algunos puntos distantes, hasta los cuales los costos de transporte resultaron elevados, la Distribuidora absorbe parte de los fletes. Sin embargo, su función más importante es evitar el cruce de embarques a puntos opuestos, economizando así en los gastos de fletes, y evitarle al productor el gasto de tener que mantener su propia organización de ventas.

El mercado local dista mucho de estar plenamente desarrollado. El consumo total en Colombia durante 1951 no pasó de 138.000 toneladas cortas de azúcar

blanca de ingenio, lo cual distribuido entre una población actual de 11.200.000 equivale a menos de 35 libras por persona, comparado con 100 libras per capita anunciadas para Estados Unidos. Durante los últimos años, el consumo ascendió lentamente a razón de unas 5.000 toneladas anuales.

Colombia produce gran cantidad de azúcar cruda localmente llamada panela, la que consiste simplemente de jugo de caña de alta pureza extraído por rústicos trapiches, clarificado, cocinado, enfriado por agitación, y formado en panes en caliente. La mejor calidad contiene aproximada un 85% de sacarosa.

El gobierno calcula que el país produce y consume alrededor de 640.000 toneladas de panela al año. Si computamos esta cifra a base de 85% de sacarosa, y le agregamos el consumo de azúcar blanca de ingenio, tendremos un consumo total por persona de unas 135 libras de azúcar, cuya cifra parece ser increíblemente alta. No obstante, las fábricas de licores propiedad del gobierno utilizan cierta cantidad de panela en la elaboración de ron, y cuando los precios son bajos, parte de esta panela también se usa para alimento animal. La mayor parte la producen pequeños trapiches esparcidos por regiones positivamente inadecuadas para la producción comercial de azúcar. Si el precio del azúcar fuese más bajo, es posible que la panela fuese reemplazada por el azúcar más rápidamente en las ciudades, pero no así en las regiones rurales y pequeños pueblos próximos a los puntos donde se produce.

El precio local del azúcar se mantuvo fijo durante muchos años por orden del gobierno a 15.75 pesos colombianos por 50 kilogramos de azúcar en bolsas de 5 capas de papel kraft en los almacenes de la Distribuidora. Recientemente, dicho precio fue liberado, desde cuya fecha solamente ascendió a 15.85 pesos. Durante la vigencia del precio regulado el peso colombiano fue desvalorizado por etapas desde su equivalente a 0.56 de dólar a 0.40 de dólar, en tanto que el costo de todos los demás productos comestibles ascendió considerablemente. El precio actual equivale a unos 5.30 dólares las 100 libras de azúcar cruda entregada en el puerto de embarque. Como en la fecha de este escrito el precio mundial en La Habana es poco más de 4.00 dólares las 100 libras, el precio actual en Colombia es alrededor de 28% más alto que el precio en el mercado mundial.

Tal como sucede con la mayoría de países esencialmente agrícolas, Colombia tiene gran necesidad de aumentar sus exportaciones. En 1951 Colombia tenía un crédito de 461 millones de dólares (9) en divisas norteamericanas, equivalente a sólo 40 dólares per capita. La expansión potencial de la industria azucarera en el Valle del Cauca fácilmente puede aumentar el ingreso de dólares al país.

Como se ha dicho anteriormente, la extensión de tierras regables en el Valle del Cauca asciende a 525.000 acres (1 = 0.4047 has.), de las cuales como 100.000 acres, o el 19% se encuentran actualmente sembradas de caña, pero la mayoría de esta caña es

beneficiada en fábricas muy ineficientes y en pequeños trapiches paneleros. Si los 100.000 acres actualmente dedicados al cultivo de caña se duplicaran, elevando a 38% la cantidad de tierras disponibles, y la caña fuese cultivada tan bien como en la central Manuelita, y ésta fuese beneficiada en grandes fábricas trabajando bajo normas similares a las de Hawaii, la producción anual del Valle podría ser elevada a una cifra próxima a 880.000 toneladas cortas de azúcar, valor crudo. Suponiendo un aumento de 40% en el consumo local, elevándolo a 200.000 toneladas anuales, tendríamos un sobrante de 680.000 toneladas para la exportación. A razón de 4 centavos la libra, esto aumentaría la entrada de dólares para Colombia \$ 52.800.000, o el 11.5%. Ello requeriría la elaboración de 6.500.000 toneladas de caña al año aproximadamente. Supongamos que las tres fábricas actuales más grandes alcancen una producción promedia de 2.000 toneladas diarias y que las otras dos más pequeñas continúen operando y alcancen una producción de 1.000 toneladas diarias; a base de 250 días completos de molienda anuales, nos quedarían unas 18.000 toneladas de caña diarias para nuevas fábricas. De acuerdo con este cálculo, el Valle del Cauca tiene cabida para 6 u 8 nuevas fábricas modernas de 2.000 a 3.000 toneladas de capacidad diarias.

Afortunadamente Perú y el Valle del Cauca tienen un mercado que no invade el mercado lógico de Cuba y otros países de las Antillas y que puede ser servido con menos costos en fletes. En 1951 Chile compró unas 190.000 toneladas, Pakistán 170.000 y Japón 600.000. En el mismo año Perú exportó 292.000 toneladas; de modo que si el Valle del Cauca llega a exportar 660.000 aún quedaría campo libre en estos mercados lógicos (10).

El gobierno de Colombia se da perfecta cuenta de la ventaja de estimular el desarrollo de la industria azucarera en el Valle del Cauca y se espera que hará todo lo posible por llevar a cabo este plan de acción.

No cabe duda de que la ausencia general de confianza en la América Latina como campo de inversiones ha sido un impedimento para Colombia así como para los países vecinos. Sin embargo, si la historia ha de servirnos de guía, las inversiones de capital extranjero en la industria azucarera han estado más seguras que en ninguna otra industria. En los últimos 45 años el autor no recuerda un solo caso de que ninguna fábrica de azúcar propiedad de norteamericanos o ingleses en la América Latina haya sido destruída, seriamente dañada, ni confiscada.

REFERENCIAS

- (1) Synopsis of Factory Data, 1950, H. S. P. A.
 - (2) Sugar Bulletins. Public Service Commission of Puerto Rico, 1949, page 69; 1950, page 38.
 - (3) Proofstation voor de Java-Suikerindustrie, Verhandlung voor de Lede, Jaargan 1939, page 307, 353.
 - (4) Manual of Hawaiian Securities, Honolulu Stock Exchange.
 - (5) Synopsis of Factory Data, 1950, H. S. P. A.
 - (6) Synopsis of Factory Data, 1950, H. S. P. A.
 - (7) Azúcar, agosto 1950, página 13.
 - (8) Sugar, May 1952, page 71.
 - (9) Revista del Banco de la República, mayo 1952, página 560.
 - (10) International Sugar Journal, May 1952, page 146.
- (Tomado de El Mundo Azucarero de marzo de 1953).

PERSPECTIVAS ECONOMICAS

POR GUILLERMO TORRES GARCIA

(Especial para la "Revista del Banco de la República"),

Influencias recíprocas entre la política y la economía han existido en todo tiempo aunque con formas diversas de intensidad. En el mundo contemporáneo estas influencias son más estrechas que nunca. Los grandes acontecimientos políticos tienen hoy repercusiones inmediatas de carácter económico, y recíprocamente, los grandes sucesos económicos repercuten en el orden político.

Este fenómeno lo estamos presenciado actualmente. La muerte de Stalin y el advenimiento de un

nuevo gobierno en la Unión Soviética, son dos hechos políticos trascendentales que empiezan a ejercer su influencia en el terreno económico.

La simple posibilidad de un cambio favorable en las relaciones del bloque soviético con los pueblos del mundo libre, está ya agitando en Europa el interés por un incremento del comercio entre los mercados orientales y occidentales del continente. Este comercio, que era muy activo y cuantioso antes de la segunda guerra mundial, ha sufrido por razones polí-

ticas un descenso extraordinario. Cálculase que el volumen de las compras del bloque soviético al bloque occidental solamente alcanzó en 1952 al 20% del que tuvo en 1938, y que el de las ventas apenas representó, en el mismo año de 1952, el 50% de las que se realizaron también en 1938.

Antes del conflicto, el occidente compraba al oriente mucho más de lo que le vendía, de suerte que la balanza comercial arrojaba saldos muy apreciables a favor del bloque oriental. Después de la guerra, la balanza de comercio ha venido siendo favorable al bloque soviético, pero en cifras extraordinariamente inferiores. Según las estadísticas más recientes, mientras el oriente europeo exportaba al occidente por valor de 3.170 millones de dólares en 1938, ya para 1950 solamente le vendía productos por valor de 899 millones; y cuando en 1938 el bloque occidental exportaba al oriente europeo por 1.137 millones de dólares, estas ventas cayeron en 1950 a sólo 712 millones. Así, pues, al paso que en 1938 el saldo favorable al bloque soviético era de 2.033 millones de dólares, este saldo en 1950 apenas llegó a 187 millones. Como el comercio entre el oriente y el occidente europeos ha continuado en descenso progresivo, las cifras correspondientes al año de 1952, que aún no se han hecho públicas, serán sin duda todavía más bajas.

Sabido es que los principales productos que la Europa occidental compra al bloque soviético son materias primas y artículos alimenticios, entre los cuales sobresalen las maderas, el carbón y los cereales. Por lo que hace a las maderas, la Unión Soviética exporta hoy mucho menos que antes de la guerra, debido a sus necesidades internas, y sus satélites europeos producen actualmente menos maderas y consumen más, todo lo cual se ha traducido en una sensible disminución de las exportaciones de dicho producto por parte de los mercados orientales europeos en relación con lo que éstos exportaban en años anteriores al conflicto. El carbón es el único artículo del cual puede decirse que su exportación se ha mantenido firme y que aún ha tenido un aumento. Y en cuanto a los cereales, el monto de las exportaciones que hoy efectúa el bloque oriental es bien inferior al de la época anterior a la guerra, hecho que algunos expertos explican por la circunstancia de que la agricultura de la Europa oriental todavía no ha recuperado el nivel de producción que tenía antes del conflicto y porque la Unión Soviética se ha visto en la necesidad de ceder a sus satélites muy importantes cantidades de sus cosechas.

Tratándose de las exportaciones occidentales al bloque de oriente, en ellas se advierte un cambio en cuanto a la clase de productos exportados durante los últimos años, pues el bloque soviético por virtud de su progresiva industrialización, no compra ya artículos de consumo en la misma escala en que lo hacía anteriormente, sino bienes de equipo industrial. Lo que más le interesa hoy son las máquinas, los metales, los productos metálicos y los vehículos.

Así, mientras esta clase de artículos representaba el 45% de las compras que el oriente europeo hacía al occidente en años anteriores, hoy dicha proporción ha subido a cerca del 60%.

El hecho de que parezca existir una nueva atmósfera política relativamente propicia a algún entendimiento entre los dos bloques en que se divide el mundo actual, ha bastado para despertar interés por un mejoramiento en las relaciones comerciales buscándose la manera de incrementar las importaciones y exportaciones recíprocas.

A mediados del mes pasado y bajo los auspicios de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para los asuntos de Europa, reuniéronse en Ginebra ochenta expertos en comercio internacional designados por veinticinco gobiernos europeos y por el gobierno de los Estados Unidos de América, con el fin de estudiar las posibilidades de un incremento o rehabilitación en los cambios entre los mercados de oriente y los del occidente, reunión esta que a juzgar por los informes hasta ahora conocidos no ha sido infructuosa, como lo fue la tentativa anterior acometida en el mes de agosto de 1951.

Aunque la conferencia de Ginebra efectuóse a puerta cerrada, sábase sin embargo que después de determinadas conversaciones de carácter multilateral se pasó a consultas y estudios bilaterales o triangulares según el caso, y que una vez concluidas estas últimas actividades se procedió a celebrar reuniones en sesiones plenarias. En vísperas de terminarse la conferencia, se informó sobre la existencia de numerosos indicios que permitían esperar de las deliberaciones la futura negociación de convenios o arreglos mediante los cuales el comercio entre los países europeos orientales y occidentales puede volver al nivel que tuvo antes de la última guerra mundial. Se consideró entonces como de buen augurio el hecho de haber sido necesario prolongar por varios días las conversaciones de índole bilateral.

Algunos expertos económicos estiman que, dada la forma como actualmente se hallan estructuradas las necesidades recíprocas de productos de los países participantes en las conversaciones de Ginebra, existe la posibilidad de negociar ciento veintiocho convenios comerciales bilaterales entre la Unión Soviética, las llamadas democracias populares y las naciones occidentales de Europa.

Sin embargo, preciso es tener en cuenta que hoy se contemplan varios factores adversos al restablecimiento en el comercio entre el Este y el Oeste del estado de cosas existentes antes del último conflicto mundial.

Según los especialistas, la estructura económica de los mercados orientales no es ya la misma que se conoció antes de la guerra. El cambio en el nivel de vida popular principalmente en Checoslovaquia y en Polonia, afecta las posibilidades de exportación de ciertos productos agrícolas por parte del bloque soviético, porque el mayor consumo en algunos de

los mercados satélites origina un déficit en las exportaciones que no es posible compensar ni aun logrando un aumento en el rendimiento de la producción por hectárea. Este mayor rendimiento tropieza además con dos dificultades que son, por una parte, las condiciones climáticas, dado que hay regiones donde los períodos de sequía son extraordinariamente largos, con lo cual se limita la producción agrícola, y por otra, la industrialización creciente de los países del Este que disminuye notablemente la proporción de la población que se halla en condiciones de bastarse a sí misma.

Otro de los factores a que venimos refiriéndonos es el relativo al embargo americano de los productos considerados como **estratégicos** a virtud de la disposición conocida con el nombre de **Battle Act**. En efecto, por tal disposición se prohíbe la exportación a los países del bloque soviético de las mercancías que tengan carácter estratégico, bajo pena de suprimir toda ayuda económica y militar a las naciones que no se sometan a esta prohibición. Sin embargo, para los casos en que importantes intereses económicos puedan verse comprometidos, el presidente de los Estados Unidos tiene la facultad de suspender provisionalmente la aplicación de la ley. En varias ocasiones dicho mandatario ha hecho uso de la mencionada facultad. Recuérdese el caso reciente de la construcción en Dinamarca de una unidad naval con destino a Rusia.

A este respecto se ha dicho que los Estados Unidos deberían considerar que si la Unión Soviética procediese a su vez de acuerdo con un **Battle Act** análogo, todas las materias primas y los artículos alimenticios que el bloque occidental necesita adquirir en los mercados de oriente deberían igualmente caer bajo la prohibición por parte de Rusia de ser exportados a los países del occidente, por cuanto esta exportación permite a las naciones occidentales europeas economizar dólares utilizables en la compra de productos estratégicos.

La extensión o alcance de lo que deba entenderse por artículo o material estratégico constituye una de las dificultades que es preciso allanar en las circunstancias actuales. Numerosos deben de ser sin duda los productos que, como las llantas, los rieles, y los vehículos por ejemplo, préstanse a discusiones sobre su condición de artículos esenciales en el orden económico que al propio tiempo tienen importancia estratégica. Un comentarista económico decía hace algunos días que para eliminar en lo posible los **impasses** que necesariamente ocasiona la aplicación del **Battle Act**, sería conveniente disponer de una lista de materias primas y de productos manufacturados de importancia estratégica **inmediata**, cuya exportación a los países del bloque oriental no pueda permitirse bajo ninguna condición, y autorizar la de artículos de valor estratégico secundario que podrían cambiarse contra productos de índole equiva-

lente originarios o provenientes de aquellos mismos países. Para esto sería necesario que los Estados Unidos se entendiesen rápidamente con los países del occidente europeo, a fin de fijar el procedimiento en esta materia, y especialmente la manera de interpretar con alguna elasticidad las modalidades del **Battle Act**.

Entre todos los países europeos occidentales parece que la Gran Bretaña es el más interesado en la rehabilitación del comercio este-oeste, pues el mercado británico absorbe cerca del 25% de lo que el oriente vende al occidente y es además un fuerte exportador al mercado soviético. En los círculos ingleses influyentes se opina que todavía es prematuro juzgar con exactitud del resultado de la conferencia de Ginebra, pero que, en todo caso, en ella pudo observarse el deseo de una y otra parte por incrementar los cambios entre los mercados orientales y occidentales.

En realidad, la reunión de Ginebra tuvo un carácter de exploración y las conversaciones que en ella se efectuaron debían limitarse a un cambio de listas de productos entre los países interesados. En vista de dichas listas, los delegados habrán de presentar a sus respectivos gobiernos los informes y recomendaciones del caso. Posteriormente se decidirá en el organismo correspondiente de las Naciones Unidas, si conviene convocar una nueva conferencia en la cual hayan de celebrarse las negociaciones propiamente dichas.

Dícese por último, que de parte de la Unión Soviética pudieron advertirse dos manifestaciones consideradas generalmente como favorables: la primera, fue el hecho de que los rusos mostráronse interesados en la compra de productos de consumo en los mercados occidentales, asunto del cual no había vuelto a hablarse desde la iniciación de la "guerra fría", y la segunda, que los países comunistas no insistieron en la condición de recibir artículos de los llamados estratégicos a cambio de sus exportaciones de materias primas y de productos alimenticios.

De todas maneras, la conferencia de Ginebra puede considerarse como un afortunado paso inicial en la vía del restablecimiento de un más alto nivel en el comercio entre los bloques oriental y occidental. Debe esperarse ahora el resultado de los informes que las delegaciones en ella participantes presenten a sus gobiernos y la decisión que en la Organización de las Naciones Unidas se tome acerca de la posibilidad de proceder a negociaciones concretas. Naturalmente, el anhelo general que sin duda existe por el mejoramiento de estas relaciones comerciales es cuestión sujeta al rumbo que tengan las cosas en el terreno político.

París, mayo de 1953.

BREVE REVISTA DE LA SITUACION ECONOMICA DE NORTE Y SUR AMERICA

(De nuestro Departamento de Investigaciones Económicas)

No sólo en lo político sino también en lo económico, el mundo ha estado desde la muerte de Stalin pendiente de los cambios que en la política internacional ha producido y sigue produciendo ese acontecimiento. La aparente modificación de la política soviética, tanto en lo interno como en lo externo; la reanudación de las conversaciones de tregua en Corea; las esperanzas reverdecidas de un acuerdo entre Oriente y Occidente y la ampliación, en cuanto al plazo de su cumplimiento, de los programas de rearme, han traído expectativa e incertidumbre sobre la marcha de los negocios, ante el temor de que con el cese de hostilidades en Corea se presente un debilitamiento económico.

Naturalmente ha sido en los Estados Unidos, por razón de la magnitud que alcanzan en ese país los desarrollos armamentistas y por las repercusiones que en el resto del mundo tienen los cambios que allí se operen, donde con más interés se han discutido las posibilidades de una alteración en el movimiento económico y donde han ocurrido apreciables fluctuaciones de precios. Sin embargo, la situación actual de los negocios en los Estados Unidos no da base para el pesimismo sobre el futuro inmediato, como vamos a verlo. La producción nacional se elevó en el primer trimestre del año a una nueva y máxima rata anual de US \$ 363.000 millones, cifra que marca un aumento de US \$ 2.900 millones sobre la registrada en el último trimestre de 1952. Las utilidades de muchas compañías en el mismo primer trimestre han sido por lo general superiores a las del trimestre anterior, factor éste de mucha importancia psicológica. Y de acuerdo con el informe correspondiente a abril de la National Association of Purchasing Agents, la que por razón de las actividades de sus miembros, directamente vinculados al movimiento diario de empresas y comercios, está singularmente capacitada para dar una opinión respetable, durante el mes el volumen de negocios conservó las ganancias logradas anteriormente, registrándose inclusive un pequeño aumento de pedidos y de producción. Esa asociación considera que la presente fuerza de inercia posiblemente mantendrá los negocios en mayo y junio a la misma alta rata actual o a una no muy inferior.

En materia de precios, el índice de los de consumo subió 2/10 de 1% en el período comprendido

entre mediados de febrero y mediados de marzo, después de tres meses consecutivos de baja, llegando a 113.6 de la base 1947-1949 = 100.0, cifra que es superior en 1.1 a la de hace un año. Los precios de los productos al por mayor han continuado, en cambio, con tendencia a la baja. El índice de estos precios que lleva el Guaranty Trust Company bajó 1.6% entre mediados de marzo y mediados de abril, disminución que esa entidad explica como debida a la incertidumbre sobre las perspectivas de paz. Las cifras para abril y meses comparativos son las siguientes:

1953—Abril	158.8
Marzo	161.4
1952—Abril	179.0

De las materias primas y de los productos naturales, sólo el acero parece ofrecer la posibilidad de un aumento de precios por las anunciadas demandas de los sindicatos obreros para un aumento de jornales. Esta situación general de precios al por mayor, que ha sido de baja casi continua durante dos años, hace pensar que las posibilidades de reanudación de las tendencias inflacionarias han desaparecido por lo menos temporalmente, y sugiere la perspectiva de precios más bajos para algunos artículos al por menor.

En cuanto a los posibles desarrollos económicos a un plazo mayor de los meses inmediatos, sólo puede citarse el gran debate que sobre este tópico se adelanta en los Estados Unidos, entre optimistas y pesimistas. Los primeros no creen que un acuerdo internacional afecte decisivamente la marcha de los negocios y consideran que las necesidades de la paz serán suficientes para mantener alto el volumen de producción, dada la capacidad latente de consumo que indican las cifras de ahorros populares, los altos ingresos personales y los planes ya convenidos de expansión de las industrias, así como las posibilidades de obras públicas. Los pesimistas, en cambio, creen que la influencia de los gastos bélicos es decisiva y que disminuidos o prorrogados éstos, el vacío que dejen en la economía producirá inevitablemente un reajuste de mayores o menores proporciones según la reacción psicológica que muestre el

público. Mas en una crisis grave para el año entrante son muy pocos los que creen y aun los más pesimistas consideran que de presentarse, sería de corta duración.

Un justo medio entre las distintas opiniones es la creencia bastante generalizada en una nivelación de la economía a un grado no muy distante del actual, sin mayor desempleo y con un mantenimiento satisfactorio de la demanda de consumo, no uniforme en todas las líneas pero sí en general suficiente.

EL COMERCIO DE LOS ESTADOS UNIDOS CON CENTRO Y SUR AMERICA EN 1952

Tocante a la situación económica general de Centro y Sur América es digno de anotarse un hecho que afecta a la mayoría de esos países, a saber: que su comercio con los Estados Unidos tiende desde hace meses a pasar de un exceso de importaciones de procedencia estadounidense a un más tradicional superávit de exportaciones, provocado por las nuevas restricciones de cambio e importaciones acogidas por algunos de aquellos países, por una disminución relativa de su poder de compra y por mayores pedidos de los Estados Unidos.

La tendencia del comercio entre Norte y Sur América fue distinta en los dos semestres del año pasado. En el primero, Norte América exportó a una rata anual de US \$ 3.800 millones, bajando en el segundo a US \$ 3.200 millones, que es la menor desde el segundo semestre de 1950. Por otra parte, las importaciones hechas por los Estados Unidos llegaron en el segundo semestre de 1952 a una rata anual de cerca de US \$ 3.500 millones, lo que muestra un aumento muy apreciable en relación con el segundo semestre de 1951, cuando estuvieron a un nivel inferior a los US \$ 3.000 millones anuales. Teniendo en cuenta los menores precios, el volumen de estas importaciones en la segunda mitad de 1952 ha sido probablemente el mayor desde la iniciación de la guerra de Corea y representa grandes compras de petróleo, café y metales no ferrosos, así como una mayor animación en las adquisiciones de lana y otros productos.

Esta situación ha hecho pensar a algunos observadores que habiendo ya una balanza favorable para Sur América en conjunto en su comercio con los Estados Unidos (lo que no significa que así sea con cada uno de esos países individualmente considerados) es posible que haya terminado o esté terminando la época de castigo de sus reservas de oro y dólares. Al iniciarse la guerra de Corea, esas reservas subieron de cerca de US \$ 3.100 millones en junio de 1950 a un máximo de US \$ 3.700 millones en marzo de 1951. Desde entonces han estado en baja, y a fines de 1951 habían llegado a US \$ 3.400 millones, con pérdida de US \$ 100 millones más en 1952. Sin embargo, el total de diciembre del año

pasado, US \$ 3.341 millones, era todavía superior en cerca de US \$ 250 millones al de junio de 1950.

Con estos datos como base, puede pensarse que durante 1953, reajustada en buena parte la economía mundial a la situación poscoreana, y salvo cambios radicales en la política internacional, el comercio entre Norte y Sur América siga más o menos de cerca la tendencia que tuvo en el segundo semestre de 1952, con excepciones parciales desde luego en cuanto pueda referirse a los distintos productos y países. De confirmarse esta creencia, Sur América podría tener con los Estados Unidos balanza comercial favorable de US \$ 400 a US \$ 500 millones, suma que unida a otros ingresos de dólares por concepto de turismo, inversión de capitales, ayuda económica, etc., puede facilitar bastante la satisfacción de las necesidades de dólares del continente. Pero se repite que éste es un panorama global que no tiene en cuenta los ingresos y necesidades especiales de cada uno de los países.

En 1952 los mercados más importantes para los Estados Unidos en Sur América fueron Méjico, Brasil, Cuba, Venezuela y Colombia. Estos cinco países compraron cerca de las tres cuartas partes de las exportaciones norteamericanas a Sur América y suministraron a ésta aproximadamente el 70% de las importaciones. Méjico y el Brasil continuaron como principales mercados de importación, siendo el Brasil el principal abastecedor de los Estados Unidos.

Detallando un poco los factores que influyeron en el aumento ya anotado de las exportaciones de Sur América a los Estados Unidos puede verse que fueron los mayores embarques de minerales los que influyeron principalmente en el alza, ya que superaron en 60% a los del año anterior. Las exportaciones de cobre subieron en valor 50%, estimuladas por la suspensión en los Estados Unidos del precio máximo a mediados del año. Las exportaciones de plomo fueron más del doble de las de 1951, registrándose también aumento en las de zinc. El estaño fue una excepción a esta prosperidad de los metales durante el año, ya que sus exportaciones fueron, en volumen, ligeramente inferiores a las de 1951. Al margen de estas ganancias en los metales, se registraron otros aumentos apreciables en las ventas de petróleo hechas por Venezuela y en menor grado en las de azúcar de Cuba. Las de café fueron prácticamente iguales en valor, a tiempo que las de lana, que en volumen sólo fueron 15% inferiores a las de 1951, en precio equivalieron a poco menos de las dos terceras partes.

El siguiente cuadro, tomado del *Foreign Commerce Weekly* del 13 de abril de 1953, publicación del Departamento de Comercio de los Estados Unidos, muestra las fluctuaciones del comercio entre 11 de los países de Centro y Sur América y los Estados Unidos en 1952.

COMERCIO DE LOS ESTADOS UNIDOS CON ALGUNOS PAISES DE CENTRO Y SUR AMERICA

(millones de dólares)

	1951	1952	% de aumento o disminu- ción de 1952 sobre 1951
ARGENTINA			
Exportaciones a.....	233	147	-37
Importaciones de.....	220	159	-28
Balance	+ 13	- 12	
BOLIVIA			
Exportaciones a.....	40	30	-25
Importaciones de.....	51	56	+10
Balance	- 11	- 26	
BRASIL			
Exportaciones a.....	700	564	-19
Importaciones de.....	911	808	-11
Balance	- 211	- 244	
CHILE			
Exportaciones a.....	166	130	-21
Importaciones de.....	204	286	+40
Balance	- 38	- 156	
COLOMBIA			
Exportaciones a.....	224	230	+ 3
Importaciones de.....	362	384	+ 6
Balance	- 138	- 154	
CUBA			
Exportaciones a.....	540	516	- 4
Importaciones de.....	418	438	+ 5
Balance	+ 122	+ 78	

	1951	1952	% de aumento o disminu- ción de 1952 sobre 1951
ECUADOR			
Exportaciones a.....	35	37	+ 6
Importaciones de.....	36	43	+19
Balance	- 1	- 6	
MEJICO			
Exportaciones a.....	712	666	- 6
Importaciones de.....	326	411	+26
Balance	+ 386	+ 255	
PERU			
Exportaciones a.....	115	127	+10
Importaciones de.....	61	62	+ 2
Balance	+ 64	+ 65	
URUGUAY			
Exportaciones a.....	84	42	-50
Importaciones de.....	135	59	-56
Balance	- 51	- 17	
VENEZUELA			
Exportaciones a.....	456	500	+10
Importaciones de.....	324	396	+22
Balance	+ 132	- 104	
TOTAL: (1)			
Exportaciones a (2).....	3.741	3.477	- 7
Importaciones de.....	3.348	3.410	+ 2
Balance	+ 393	+ 67	

(1) Incluye comercio con los países Centroamericanos, la República Dominicana y Haití. (2) Incluye las exportaciones de categoría especial que no están incluidas en los datos de

cada país. Por motivos de seguridad nacional, la Oficina del Censo no detalla separadamente las exportaciones de ciertos productos sino que los agrupa en una categoría especial.